

Edita: Cuadernos Contrahistoria Local

Diciembre 2014

Diseño de cubierta y maquetación: Curro Rodríguez

Los textos aquí contenidos se pueden reproducir tranquilamente.



CUADERNOS
CONTRAHISTORIA
LOCAL

ARANJUEZ

DICIEMBRE 2014

VOL. 1

Editorial.

Echar un vistazo a la abundante bibliografía existente sobre Aranjuez, su historia y su entorno, es una tarea que puede causar cierta sensación de monotonía. Ante una más que visible abundancia de contenidos y temáticas tratadas en el espectro de trabajos sobre el municipio de Aranjuez, encontramos una evidente pobreza, ciertamente sintomática, de perspectivas metodológicas y de orientación investigadora. En el ámbito de la historiografía y su catálogo de trabajos sobre el entorno ribereño, lejos de despertarnos de este letargo, el oficialismo más lineal copa todos los caminos de tan deseada apertura.

La Historia no es una disciplina objetiva y aséptica. Por mucho esfuerzo que las diversas escuelas historiográficas, desde el positivismo hasta el marxismo “ortodoxo”, hayan demostrado por hacer de la Historia la Ciencia del Hombre con mayúsculas, situándola al mismo nivel que la física o las matemáticas, lo único a lo que han llegado es a utilizar la disciplina de forma profundamente ideológica. La ideología, tal y como ya la definió la sociología del conocimiento, en tanto que falsa conciencia, contruye la realidad y el fenómeno a explicar a priori. Desde unas premisas bien definidas, aborda la realidad y la manera de conocerla simplemente para confirmar o enjear a ésta dentro de aquellas. Por eso la Historia ha sido

una de las armas preferidas de la clase dominante para ejercer su control en el conflicto de clase. Un buen ejemplo de esto fue la manipulación ideológica que el nacionalismo burgués desplegó en todo el Siglo XIX. Pero del mismo modo, las tergiversaciones del leninismo y la III Internacional con respecto a los trabajos de Marx, supusieron no sólo la vulgarización hasta el ridículo de muchos trabajos históricos que se pretendían serios, sino que poco o nada ayudó para avanzar en las tareas de la emancipación social, la abolición de la sociedad de clases y por tanto del Estado y el Capital. Ideología y oficialismo generalmente siempre han ido de la mano. Esconder las miserias de la dominación, viniese de donde viniese, era la consigna que ya partía de la mayoría de escuelas y facultades que conformaban la conciencia de l@s historiador@s.

Queremos desaprender una historia para aprender la otra, la de la rebelión contra las distintas formas de poder, contra cualquier forma de explotación y de dominio, la de la libertad que desborda los cauces asignados por el amo. Y sin confundirla con la ideología, ni con la repetición crédula de cuatro verdades estereotipadas, ni con la nostalgia de un pasado mítico, ni con el mito del progreso (a). Por tanto, una contrahistoria capaz de señalar no sólo las imposturas de la historia oficial, sino apuntar directamente a las raíces del sometimiento y la servidumbre, sus causas históricas y los modos que el devenir histórico han proporcionado para su superación. Aportar aunque sólo sea una mísero grano en la tarea de sepultar al Viejo Mundo, es el horizonte que mueve a esta publicación y los

(a) “Acerca de la Historia. En esta época de guerra...”, **Revista Etcétera** # 40, Barcelona. Mayo, 2006.

escritos que recoge. Somos conscientes de la apremiante necesidad de encarar los problemas generados por la desmemoria generalizada, de intervenir en un decurso de los hechos que a día de hoy sólo huelen a desastre, y por supuesto, rescatar del olvido aquellos momentos en los que la rebeldía se ha materializado en Historia, sin adjetivos, momentos en los que la vida de las personas ha merecido llamarse así por la intensidad de sus arrebatos, haciéndose primera persona libre y dueña de sus asuntos, y no mero instrumento del poder. Combatir la desposesión a fin de cuentas.

Aranjuez, durante varios cientos de años, ha sido prácticamente una isla en el tiempo, una paradoja utópica de la Historia, en la que el proyecto de la dominación trabajaba al unísono con el ser de este pueblo. Parar el cambio era la consigna, y por tanto, construir un modelo ideal de territorio hecho a medida de la monarquía, y de las elites al fin y al cabo. Y así *ad infinitum*, por siempre jamás, sometido todo un pueblo y sus gentes a la voluntad del poder y sus deseos. Por lo que en este contexto, hemos de reconocer lo abiertamente dificultoso de encontrar en la literatura disponible, no ya algún trabajo medianamente crítico con esta situación crónica, sino que de pasada enuncie o señale a los culpables de la parálisis histórica de Aranjuez y su comarca. La escasa conflictividad social ribereña, la casi inexistencia de episodios remarcables de la guerra social, ha ido siempre acompañada del silencio de sepulcro de sus historiadores y cronistas. Indagar en las causas de tanta desgracia histórica, es definitivamente uno de los objetivos que **Curro Rodríguez** intenta recoger en su escrito, asumiendo

que la servidumbre no es causa de nada, sino consecuencia de un devenir desdichado, rascando la superficie del oficialismo y sus trabajos, para intentar sacar a la luz ese motor tan poderoso de cambio en la historia como lo es la lucha de clases. No se apela a ninguna interpretación psicologista, ni a un supuesto *miedo de la libertad* colectivo, porque la materia de la que está hecho el ser del pueblo de Aranjuez, y por tanto su subetividad, es exactamente la misma que la de sus vecinos, tanto más si cabe teniendo en cuenta que la mayoría de sus pobladores son inmigrantes venidos de otras regiones, pero rápidamente absorbidos por el escenario que hemos descrito. El infortunio de Aranjuez no ha sido la búsqueda de la virtud como la Justina de Sade, si por el contrario el no poder deshacerse de siglos de servidumbre, aun cuando en ocasiones un importante empeño se ha puesto en ello. Es por esto que en los Infortunios de la Servidumbre se ha querido añadir un peculiar anejo al texto principal. Se trata de un barrido periodístico sobre prensa de la etapa republicana, esencialmente de los años 1932 y 1934, en lo que recogen algunos de los acontecimientos del conflicto de clase desarrollados en los límites del municipio de Aranjuez y algunas poblaciones vecinas. Huelgas, sabotajes, acciones directas contra mítines fascistas, y un más que significativo elenco de hechos muy poco analizados hasta la fecha presente.

Descubrir al pueblo de Aranjuez intentado hacerse dueño de sus vidas, poniendo en marcha el proyecto de la emancipación social y por tanto de la Historia, es un trabajo pendiente que pocos ha

asumido como propio. Y no porque no existan hechos históricos acreditados como tales, al párrafo anterior nos remitimos, sino porque simple y llanamente se han arrojado al vertedero infame del olvido. Esperamos contribuir con estos cuadernos a rescatar esos episodios de la historia ribereña que, conscientemente o no, han sido sepultados por el peso de la ideología dominante y sus historiadores a sueldo.

El mundo posee ya el sueño de un tiempo cuya consciencia tiene ahora que poseer para vivirlo realmente.

Guy Debord.

Las enormes fuerzas que debemos combatir se disponen a aplastarnos y, evidentemente, pueden impedirnos que existamos plenamente, o sea, que imprimamos al mundo la marca de nuestra voluntad. Pero este es un terreno en el que son impotentes. No pueden impedirnos trabajar en concebir claramente el objeto de nuestros esfuerzos, a fin de que si no podemos realizar lo que queremos, por lo menos lo hayamos querido y no sólo deseado ciegamente; y por otra parte, nuestra debilidad puede impedirnos la victoria pero no entender la fuerza que nos aplasta. Nada en el mundo puede impedirnos ser lúcidos.

Simone Weil.

Aranjuez
O
Los infortunios de la servidumbre



Curro Rodríguez

Apenas puede creerse la facilidad con que el vasallo olvida el don de la libertad, su apatía al recobrarla y la naturalidad con que se sujeta a la esclavitud, que se diría que no ha perdido su libertad sino ganado su esclavitud.

E. de La Boétie

Introducción.

El presente escrito no propone un repaso histórico al uso de las desgracias del pueblo de Aranjuez. Sin embargo, se sirve de un amplio marco temporal para desarrollar algunas de las tesis que defiende, en tanto en cuanto los avatares sufridos en este trayecto forman parte de las causas profundas del ser social de la población ribereña. Unos rasgos que han marcado, hasta el mismo momento en que se escriben estas líneas, las formas de desenvolverse y actuar en la Historia de un pueblo trágicamente acostumbrado a la obediencia, ya sea en su formato absolutista, respirando aires liberales, o en cualquiera de las manifestaciones políticas de los diferentes episodios mal llamados democráticos. La intención de las siguientes líneas no es el escarnio público, ni la denuncia de tan a veces exagerada docilidad, sino un punto de partida

para los trabajos de una historia crítica que está todavía por hacerse, la presentación breve, pero esperamos que aguda, de una herramienta para la denuncia de las condiciones absolutamente generalizadas de desposesión que padecemos y hemos padecido tradicionalmente. Y que duda cabe, fijémonos que tan acostumbrado a obedecer el pueblo como sus historiadores, adictos al oficialismo ramplón que las más de las veces ha obviado cualquier episodio de conflictividad social en aras de construir una historia por y para la paz social, hecha por y para el poder y la dominación. Por eso, las siguientes líneas, huérfanas de otros trabajos similares, intentan buscar las causas de la escasa conflictividad social en Aranjuez que le han caracterizado hasta el momento presente, y por ende, profundizar en la radical transformación de nuestras vidas como pueblo, como comunidad (suponiendo que alguna vez lo llegáramos a ser), una vida dueña de sus decisiones, de sus aciertos y errores, pero responsables al fin y al cabo de los destinos de un lugar, un territorio, unas gentes, un pueblo que durante mucho tiempo se ha tenido prácticamente como un vergel único en muchos kilómetros a la redonda.

La costumbre de obedecer.

Si hay algo en lo que coinciden la mayor parte de descripciones, trabajos de investigación, impresiones de viajeros fugaces, o los mismos habitantes del pueblo de Aranjuez, es en su carácter de excepcionalidad en un amplio sentido del término. A nadie se le escapa, y frecuentemente así ha sido señalado por la literatura, que Aranjuez es

un oasis alojado en medio de la monotonía y la aridez de la estepa castellana. Esta peculiaridad que le concede el medio físico, ha supuesto desde sus orígenes como asentamiento humano, un determinante en prácticamente la totalidad de los aspectos históricos y sociales que han venido definiendo a este peculiar enclave en todo su desarrollo y conformación.

Los privilegios naturales de un entorno así, pronto fueron aprovechados por diferentes culturas históricas, desde pobladores de la Edad del Hierro hasta pequeños grupos visigodos influenciados por el cercano obispado de Toledo¹. Pero entendemos que para comprender el proceso de usurpación y el derecho de uso exclusivo por una elite del territorio ribereño, hemos de remontarnos a finales del siglo XI, momento en el que Alfonso VI conquista Toledo. Por su situación estratégica, de fácil defensa y vigilancia, la vega de Aranjuez había supuesto una línea clara de demarcación de los territorios ocupados por la población musulmana y la marca que los diferentes reinos cristianos comenzaban a imponer en el proceso de conquista hacia el sur. Asegurada la zona, en 1171 Alfonso VIII concede en propiedad la comarca de Aranjuez a la Orden de Santiago, que pasaría a depender inmediatamente de la mesa maestral de Ocaña. Desde este preciso momento, cualquier fuero de autonomía, cualquier principio de autogobierno, y nada que tuviera algún parecido con la organización concejil-municipal castellana, fue desarrollado en Aranjuez y su comarca. De aquí en adelante, la organización territorial, administrativa y económica de la región quedó en manos de un grupo reducido de elites gobernantes o con un estatus social importante.

1 Ortíz, José Ramón et al. **Arqueología y antropología del yacimiento ribereño Príncipe, 11.** Ayuntamiento de Aranjuez, Delegación de Educación, Cultura y Universidad. 1999; Ardanaz Arranz, Francisco. La necrópolis visigoda de Cacería de las Ranas, (Aranjuez, Madrid), en **Arqueología, paleontología y etnografía**, nº7, monográfico. Consejería de Cultura, Madrid, 1991.

La Orden de Santiago, antes los empujes centralizadores de la política de los Reyes Católicos, cedió la propiedad y su administración al rey Fernando, el cual, al igual que sus predecesores, pronto supo ver las magníficas condiciones que el Aranjuez primitivo presentaba para el recreo y esparcimiento de sus majestades católicas. Este será quizás uno de los factores que más han determinado el posterior desarrollo del carácter de las gentes de Aranjuez, así como la conformación política y social del pueblo. En tanto que posesión regia, destinada para el uso y disfrute exclusivo de las casas reales de turno, la historia de Aranjuez estará marcada por su condición estática, aspecto que irá a partir de este momento observando los movimientos de crecimiento urbano de la población y determinando su ser, por lo que *su organización y régimen de gobierno tampoco sean homologables con el de las demás ciudades*². Hasta tal punto es así, que Felipe II, ese artesano de la monarquía universal católica, tan celoso de sus asuntos, *había sido el primer monarca que restringió la vecindad en Aranjuez salvo a sus criados y empleados y aún con la limitación de que ninguna persona fabricase casa propia* (Utanda, 2000, p.93)renovándose por sucesivas cédulas reales hasta 1748³.

2 Toajas Roger, María Ángeles. "Las ordenanzas de Aranjuez en los siglos XVI a XVIII: referentes documentales para la historia y la arquitectura del Real Sitio". **Anales de Historia del Arte**, nº6. pp 85-121, UCM, Madrid, 1996.

3 Utanda Moreno, Luisa. **Geografía agraria de la comarca de "Las Vegas"**. Doce Calles. Aranjuez. 2000.

Por tanto un pueblo que no es pueblo, que no hace vida de pueblo, y que no tiene vecinos que den vida al pueblo. Sólo un emplazamiento regio, cuya finalidad, uso y utilidades estaban destinados a satisfacer los deseos y placeres reales en las denominadas jornadas. Largos paseos flanqueados por arboledas interminables, caza abundante en las riberas de los ríos Tajo y Jarama, manjares de las huertas creadas para las cocinas del palacio. Y

detrás de todo esto, un grupo bien controlado e identificado de sirvientes y vasallos que hasta 1757 ni siquiera podían tener una casa propia. En estas condiciones, no podemos más que aventurar que el ser social de una población así siempre estaría determinado por los principios de la obediencia, y siempre intoxicado por los vapores de la servidumbre ciega. Aranjuez y sus gentes, mal que nos pese, ha conservado hasta hoy esta marca al rojo en sus carnes. De hecho, cuando en 1757 se produce la primera desvinculación de la propiedad de las casas del servicio de la corte durante las jornadas reales, y desde esa fecha comienzan a construirse diversos edificios de carácter doméstico y privado, la organización urbana de los mismos no es ni de lejos una decisión tomada por sus moradores. Si en muchos de los pueblos de la vecina mesa de Ocaña o de la Sagra castellana es frecuente ver cómo la población crece y se desarrolla sirviéndose de un punto central, ya sea la Iglesia o la plaza de abastos, en Aranjuez el centro físico y simbólico sobre el que pivota la vida “privada” de sus habitantes es el palacio y las dependencias reales. Tanto por el trazado de las primeras calles y avenidas (Príncipe, Infantas, Príncipe de la Paz, etc.) como por el subsiguiente trazado ortogonal clásico, Aranjuez debió sus estrechas miradas a todo lo que acontecía en palacio. Nada de un espacio público donde encontrarse con la realidad y los problemas de un pueblo, un lugar para la vida en comunidad. De este modo, diversas son las disposiciones de los monarcas para dotar al Real Sitio de una policía acorde con sus necesidades, publicándose en el año de 1788 la primera Instrucción real de corredores

y alcaldes mayores, documento que finalmente será incluido en un texto mejor formado para el gobierno de Aranjuez, las famosas Ordenanzas para el gobierno del Real Sitio de 1795. Hasta tal punto minimiza la impronta de los pobladores de cualquier decisión sobre sus asuntos en el pueblo, que *las tiendas, los pocos comercios que se toleran para cubrir las necesidades urgentes y parentorias de los criados, no pueden exhibir en sus fachadas ningún título o rótulo distintivo que las acredite*⁴ (Ortiz, 1992, p. 39).

4 Ortiz, Ángel. **Aldea, sitio, pueblo. Aranjuez 1750-1841**. Doce Calles. Aranjuez, 1992.

5 Roger Mucchielli, *Le Mythe de la cité idéale*, citado en Manuel, Frank E. Y Fritzie P. Manuel, **El pensamiento utópico en el mundo occidental**, vol I, Taurus, Madrid, 1984.

Un entorno a medida y una legislación a medida, cerrándose el círculo con una población a medida. Para las casas reales, Aranjuez debía conservar su espíritu de ciudad ideal, permanecer en la retina de los monarcas como un proyecto utópico que jamás termina de culminarse en un presente perpetuo, siempre en paradójico perfeccionamiento, *un mito suscitado por una rebelión personal contra la condición humana en general en la forma de las circunstancias presentes, el cual, ante el obstáculo de la impotencia, evoca en la imaginación lo diferente o lo no localizable, allí donde no existen ya obstáculos*⁵ (Manuel y Manuel, 1984, p.28). Para lo cual, la legislación normativa y organizativa hasta mediados del siglo XVIII giraba en torno a la protección de estos sentimientos e intereses regios, poniendo especial énfasis en dos aspectos: la protección de la caza y el desarrollo de la naturaleza vegetal cultivada por un lado, y las cuestiones relativas al funcionamiento del cuerpo de funcionarios que velaban por el mantenimiento de tan singular utopía en mitad de la meseta castellana. Llegados a este punto, y casi de forma indirecta volvemos a toparnos con las gentes de Aranjuez y sus asuntos terrenales, asuntos

que tienen que ver más con la subsistencia y la obtención de un plato de comida, que con las ensoñaciones del despotismo ilustrado. Porque todas las medidas adoptadas para la protección de las propiedades del Real Sitio nos indican algunas pistas de lo que el pueblo de Aranjuez y su comarca andaba haciendo en sus reales límites. Ante semejante carácter privativo en los usos de tan cercanos y a la vez tan distantes manjares, los precarios vecinos de Aranjuez, frecuentemente optaban por meterse en líos. Al parecer era una norma de los usos y costumbres del pueblo ribereño el asaltar las haciendas reales por el furtivismo de caza especialmente:

...Había en esto tanto exceso, que se hizo una averiguación, y resultó que hurtaban cada año los cazadores veinte y cuatro mil conejos, gran número de gamos y venados, vacas de regalo y de camellos, cuyas piernas vendían en la pastelería de Ocaña...(Ortiz, 1992,p. 80).

Esto en tiempos de Felipe IV, lo cual no dejaría de repetirse hasta bien entrado el siglo XX. Porque ciertamente, los vecinos de Aranjuez por largo tiempo educados en la servidumbre, sumisos podrían ser, pero tontos, lo que se dice tontos, no eran, y al menos cuando el hambre apretaba, el reino de la abundancia distaba de sus casas unos cientos de metros. La legislación promulgada al respecto en las diversas cédulas reales es bastante clara con estos asuntos. Se persigue cualquier actividad dañosa para con el entorno del Real Sitio, y con esto no nos referimos a la promulgación de leyes conservacionistas tal y como podríamos encontrarlas hoy en día, sino que por actividades dañosas entendemos cualquier ruptura contractual

del pueblo para con los privilegios privativos de la monarquía en Aranjuez y esto era extensible a cualquier persona, entidad o municipio de los alrededores.

Por tanto, ante la falta histórica de mecanismos de decisión sobre sus asuntos, la negación ilimitada de recursos públicos como los montes y comunales, ante la crónica prohibición del disfrute del territorio que llevaban trabajando y haciendo germinar durante siglos, así como la inexistencia de fórmulas organizativas autónomas para la resolución de todos estos conflictos, el pueblo de Aranjuez la mayoría de las veces optó por la senda del ilegalismo en estas alturas del recorrido histórico⁶.

6 Ángel Ortiz, en la obra ya mencionada se detiene en uno de los capítulos en describir esta situación. Detalla las prohibiciones y menciona algunos ejemplos de su quiebra cotidiana. También encontramos, sin bucear obligatoriamente en los archivos judiciales de Ocaña o Chinchón, algunos casos relacionados con el furtivismo en la obra de José Ángel Orgaz Torres, **Se ha cometido un crimen. Crónica negra de Aranjuez y su comarca (1844-1931)**, Doce Calles, Aranjuez, 2011.

7 La Boétie, Etienne de. **Sobre la servidumbre voluntaria**. Etcétera, Barcelona, 1978.

Pero el Estado Moderno ya disponía de mecanismos más sutiles (*panem et circenses*) que una batería de ordenanzas dirigidas a la represión social y jurídica. Tal y como nos recuerda La Boétie:

...Digo que la causa principal de constituirse los hombres voluntariamente esclavos, consiste en que nacen siervos y son educados como tales...No es tan fácil el pájaro dejarse coger por el redamo, ni el pez en caer al anzuelo como lo es el pueblo en dejarse seducir; maravilla ver cuan pronto se dejan ir al menos halago que se les dispense. Teatros, juegos, farsas, espectáculos, gladiadores, animales extraños, medallas, cuadros, etc., fueron para los pueblos antiguos los incentivos de la esclavitud, el precio de su libertad, los instrumentos de la tiranía. (La Boétie, 1978, p. 24)⁷.

Porque el pueblo de Aranjuez, no sólo disfrutaba de todas estas engañifas y otras tantas como las corridas de toros, hasta obtuvo el, hasta entonces desconocido en sus ordenanzas, privilegio de protagonizar un motín al que le pusieron su propio

8 Si bien es cierto que hay autores como Ángel Ortiz que se atreven a llamar al motín, La revolución de Aranjuez, subscribimos lo siguiente: Por mucho que los fernandinos hablasen siempre del “pueblo” al relatar lo ocurrido en Aranjuez, la definición del motín como revuelta de los privilegiados apoyados por el malestar popular está fuera de toda duda desde el mismo siglo XIX. Antonio Calvo Maturana.” Dios nos libre de más revoluciones”: el motín de Aranjuez y el dos de mayo vistos por la condesa viuda de Fernán Núñez. **Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea**, nº10, 2011, pp. 163-193. Universidad de Alicante.

9 Cuando utilizamos la palabra “pueblo” en términos generales hablamos del marco territorial, salvo en contadas ocasiones como esta, en la que connotamos a la palabra cierto sentido social. No queremos reproducir el esquema clásico del liberalismo para el que el pueblo son todos y cada uno de los habitantes con derechos de una población, ni tan siquiera el modelo izquierdista que no distingue prácticamente entre clases sociales dentro de tal concepto. Entendemos, como salida semántica, y utilizamos la palabra pueblo cuando hablamos de las clases desposeídas,

nombre. Durante el motín de Aranjuez, el pueblo se vió en la calle, puso en fuga a un valido real, a Carlos IV y su corte. Montó una fiesta del desorden en sus calles y bebió por unos días de la copa de la libertad sin cédulas mediante, adueñándose de sus plazas y corralas, pero no de sus vidas. Tanto si se defiende el motín como si se critica⁸, lo cierto es que el protagonismo del pueblo⁹ de Aranjuez fue prácticamente nominal¹⁰ y los beneficios todavía hoy desconocidos, tanto en cuanto las consecuencias de la subida al trono de Fernando VII, su posterior huida a Francia (aunque se disfrace de secuestro napoleónico, sólo hay que ver las cartas de flirteo que el nuevo monarca absolutista hacía llegar al emperador francés), y su consiguiente regreso con las pilas de la venganza cargadas de Restauración, no hacen sino confirmar que el pueblo de Aranjuez sólo formó parte de una maniobra política como mera marioneta, carne de motín y punta de lanza de un renovado absolutismo. Su papel de fiel vasallo renovaba la antigua alianza de la servidumbre de Aranjuez para con sus regios amos. Una oscura manera de inaugurar el nuevo siglo que comenzaba y que ciertamente ya nos presagiaba su posterior desarrollo en la vida de las gentes ribereñas.

Pero y el campo, ¿dónde quedaba el voluptuoso campo y medio rural que desde antaño había caracterizado el entorno de Aranjuez? Fuera del bullicio cortesano ¿qué se cocinaba en los perolos del Aranjuez rural? Desde muy temprano, aquel vergel de naturaleza exuberante llamó la atención de todos sus moradores. Los primeros monarcas castellanos y las diferentes dinastías reales, Austrias y Borbones, se dedicaron concienzudamente a su planificación, explotación y por supuesto su

tanto como de medios de vida, así como de la capacidad de decidir sobre sus vidas en una comunidad de iguales.

10 Es cierto que fue el pueblo que mayoritariamente participó en las algaradas, en los robos y saqueos de las casas de los cortesanos fieles a los reyes padres, así como quien asaltó el palacio de Manuel Godoy y a poco lo ponen en la picota. Sin embargo, el elevado número de rumores e intrigas del partido fernandino, así como los movimientos políticos ciertamente velados de Napoleón para hacerse con el trono español, dejan al pueblo de Aranjuez mas como el pagador de los muertos en las represalias y bien poco beneficiado por el trabajo sucio en la hora del golpe de estado.

11 Velázquez, Isabel. Paseos, sotos y huertas. Un proyecto Life en Aranjuez. **URBAN**, nº2, 1998 pp. 153-160.

apropiación monopolística. Reinando el afamado Carlos III, *se intensificaron las plantaciones tanto ornamentales como agrarias, se sucedieron las experimentaciones con nuevas especies y técnicas de cultivo y se construyeron numerosas infraestructuras de riego, acceso, manipulación y almacenamiento de productos agrícolas*¹¹. Y si observamos los modelos tradicionales de poblamiento y estructuras habitacionales, la población rural de Aranjuez siempre se había enmarcado dentro de un modelo disperso asociado siempre a la dependencia de las grandes fincas de la aristocracia y el clero, encontrándonos mayoritariamente construcciones de tipo acortijado situadas en el centro de la gran propiedad, y un pequeño número de edificaciones subalternas que servían de hogar y cobijo del servicio de mantenimiento y explotación (Utanda, 2000, p.103). La atomización resultante de la población rural, fue otro de los factores que apuntalaba los cimientos profundos de la servidumbre del pueblo de Aranjuez y que determinará las posteriores manifestaciones históricas de organización social entre productores y gentes vinculadas al campo.

Del mismo modo, los regímenes de tenencia de la tierra, siempre sujetos al inventario de propiedades reales, se traducían en modos de explotación generalmente mediante la fórmula del arriendo. Una fórmula que si querías trabajar en el campo de Aranjuez y sobrevivir con ello, debías aceptar. Implícito quedaba el desembolsar un elevado precio por el alquiler, muy superior a los estipulados en otras poblaciones de la comarca como Colmenar, Villaconejos o Titulcia. Y esto, unido a otros factores que durante el siglo XIX se irían

conformando con la implantación del modelo liberal de organización económica y política, desembocarían en una profunda crisis del agro ribereño. Sobra decir, que a la vista de lo dicho anteriormente, nunca hasta bien entrado en siglo XIX, ni uno solo de los trabajadores del campo de Aranjuez, se había convertido en dueño de las tierras que trabajaba y de los productos que obtenía, eso que el diccionario de la Real Academia define como labrador, *persona que posee hacienda de campo y la cultiva por su cuenta*. A la vista de todo lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que aun cuando Aranjuez presentaba un cuadro planificado de abundancia y riqueza ambiental y cultural, sus gentes vivían marcadas por el signo de la desposesión absoluta, sin ni tan siquiera poder soñar en cada una de sus miserables noches, con un horizonte no ya de emancipación y reapropiación comunitaria de tan cercanos tesoros, sino de poder disfrutar de una alimentación digna a la altura de sus necesidades.

En esta situación no sorprende, que cuando en Marzo de 1850, continuando la senda del progreso industrializador iniciada por el liberalismo español, se inaugurase la línea de ferrocarril entre Madrid y Aranjuez, las gentes del pueblo vieran en ello una verdadera oportunidad para sacudir de sus lomos la pesada carga de la negación del tiempo histórico. Esa sincronía perpetua de la vida en el Antiguo Régimen ciertamente tenía ya cansados a los habitantes del Real Sitio. La nueva dialéctica inaugurada durante la Guerra de la Independencia, entre el inmovilismo sacro de las aristocracias locales y el arrollador ímpetu del liberalismo

emergente, dejó a nuestros protagonistas en una especie de fuego cruzado de intereses formalmente tan dispares (no en el fondo de las cuestiones esenciales). Aranjuez, cansado de las desventuras que el Antiguo Régimen le venía haciendo padecer, y sin otra alternativa histórica que reivindicar o al menos defender (como los regímenes forales en el norte de la península), optó por engancharse al vagón de la industrialización y la proletarización paulatina¹². La aparición del ferrocarril, cuya importancia generalmente ha sido magnificada por la mayor parte de los trabajos y monografías, fue realmente un revulsivo para el cambio social del pueblo. Sin embargo, hemos de reconocer que hay autores que han sabido ver las consecuencias indeseables de la llegada del progreso a vapor a esta parte de la comarca de Las Vegas:

*Como no podía ser menos y demostrando su sutileza, el tren acerca tanto a los pasajeros como a los abundantes productos de la huerta con que Aranjuez surtía al mercado madrileño...sin embargo, el progreso se cobra su tributo y la implantación del ferrocarril supondrá un fuerte impacto físico sobre la geografía de Aranjuez*¹³. (Luengo, 2008, p. 315).

Pero de otro modo, nada se dice del impacto sobre las gentes que el proceso industrializador, iniciado de manera clara con la llegada del tren, se estaba imponiendo en Aranjuez. Sus consecuencias, así como los efectos producidos por la introducción generalizada de diversas industrias en el municipio es un trabajo que está por hacer. Al contrario que lo sucedido en otras poblaciones con la industrialización temprana, donde las resistencias a la implantación forzosa del maquinismo fue marcadamente visible¹⁴, en Aranjuez, sin un estilo

12 Un marco descriptivo del contexto arqueológico industrial primitivo de Aranjuez: Candela Soto, Paloma. **Arqueología industrial y memoria del trabajo : el patrimonio industrial del sudeste madrileño, 1905-1950**. Doce Calles, Aranjuez, 2002.

13 Luengo Añón, Ana. **Aranjuez : utopía y realidad : la construcción de un paisaje**. Doce Calles, Aranjuez, 2008.

14 Tenemos en mente el caso de la población alicantina de Alcoi. Recomendamos esta breve introducción a los movimientos de oposición al maquinismo y a la industrialización: **El Mundo de la maquina. Alcoi Siglo XIX**. Ediciones Canya de la Muntanya. <http://www.cmr-distri.org>

de vida apegado a un carácter mínimamente comunitario, donde los modos de subsistencia tradicionales tenían que ver más con el servicio a los reyes que con el autogobierno y la autonomía, la implantación de la industria fue un camino de rosas para el desarrollismo incipiente y ciertamente fulminante. Antes de finales del siglo XIX, Aranjuez ya contaba con varias industrias: una fábrica de vidrio blanco, una harinera y central productora de electricidad, una azucarera, una conservera, etc. Esto se tradujo en el aumento constante de la población, así como su inexorable cambio en la morfología social que tradicionalmente la venía definiendo. Paulatinamente el campo se fue abandonando y la proletarización de la población marcó el nuevo camino de la servidumbre en el pueblo. Señalemos, que para mediados de la centuria siguiente, culminando quizás este proceso, Aranjuez, siendo la segunda población en tamaño de la provincia de Madrid con 12.670 habitantes, contaba con las mayores concentraciones industriales de todo el país, resultando un porcentaje de obreros industriales llamativamente elevado, un 10,5% de la población, muy por encima de ciudades como Madrid, Ávila y Málaga y sólo posicionándose a la altura de ciudades con una fuerte tradición industrial como Bilbao¹⁵.

15 García Lanza, Julio. Aranjuez ciudad planeada. Del plan de Bonavía (1747) al plan General de 1996. **URBAN**, nº2, 1998, pp.122.135.

Parejo a la introducción del industrialismo, el otro pilar sobre los que se asentaron las posteriores modificaciones en los modos de vida del pueblo fueron las sucesivas desamortizaciones que los diferentes gobiernos liberales pusieron en marcha en todo el territorio del estado. La Ley General de

16 Para un detallado conocimiento de las diferentes desamortizaciones en el territorio de Aranjuez y la comarca de Las Vegas: Utanda, 2000, pp. 243-272.

Desamortización en el año 1869, que en resumidas cuentas pretendía la enajenación por parte del estado de la mayor parte de las propiedades de la corona y sus acólitos de la aristocracia en los dominios de Aranjuez¹⁶, causó los mismos efectos sobre la propiedad de la tierra que las ocasionadas en términos generales por el resto de desamortizaciones en todo el estado. *Las consecuencias generales de la desamortización se alejaron considerablemente de los planteamientos que llevaron a ponerla en práctica, no modificando la estructura de la propiedad agraria salvo para la creación de importantes latifundios...lamentablemente, los criterios definidos en este informe y la escala del proceso desamortizador traería graves consecuencias para la economía de la zona, propiciando una nueva crisis, esta vez en la agricultura.* (Luengo, 2008, p. 321). Las tierras sólo cambiaron de dueños, pero no de régimen de explotación, continuando el arriendo como fórmula más extendida, con unas rentas por arriendo extremadamente altas. A esto le añadimos que la novedad del ferrocarril y su recién inaugurado elemento de movilidad de personas y mercancías, se había quedado estancado, debido esencialmente a la multiplicación de la red ferroviaria, y por lo tanto la extensión de este modelo a otros territorios. El antiguo privilegio de proximidad con la capital desaparece y las mercancías de Aranjuez, ya de por sí más costosas por las condiciones de producción y arriendo, comienzan a no tener la salida de la que habían gozado antaño. A su vez, es cosa frecuente encontrar tanto en las monografías actuales como en la documentación de la época, alusiones diversas a un aspecto peculiar de la producción agrícola de

Aranjuez. Al parecer, las diferencias climáticas del medio ribereño, comparadas con otros ámbitos circundantes, determinan un germinado, desarrollo y madurado tardío de sus productos, resultando que la competitividad de las mercancías agrícolas ribereñas no estuvieron a la altura de las nuevas exigencias del mercado. Por último, Aranjuez fue pionera, fruto de las diferentes desamortizaciones, de la fiebre especulativa del suelo. A mediados del siglo XIX, los suelos de esta parte de la ribera del Tajo y del Jarama sufrieron una llamativa “recalificación”. Se procedió a utilizar, o transformar un importante número de hectáreas de terrenos improductivos, esencialmente tierras de secano y destinadas a pastos, en terrenos de regadío mediante las obras hidráulicas oportunas. De este modo, ganando terreno a los montes circundantes, se comenzaron a vender parcelas por un precio acorde a su nueva condición de terrenos de regadío, subiendo desorbitadamente, y beneficiando a los pocos propietarios que el suelo de Aranjuez continuaba teniendo. La suma de estos factores, así como el paulatino abandono de las labores agrícolas por la progresiva proletarización de la población, condujo inevitablemente a una profunda crisis de la agricultura ribereña (Luengo, 2008, p. 322).

Este *exquisito cadáver*, que se decomponía inexorablemente, desposeído de cualquier tipo de movimiento propio, asumió la salida del progresismo como la única manera de no perecer con la marcha de los acontecimientos descritos. Sin embargo, pocos son los indicios que nos aclaren cómo fue la adaptación del pueblo a las nuevas circunstancias, o los efectos del aumento demográfico, ni de las enfermedades relacionadas

con el industrialismo, y menos aun descripciones sobre el conflicto social devenido, y ciertamente típico en la mayoría de los lugares que han sufrido este proceso, durante la implantación de un nuevo modo de desposesión social. Lo que sí sabemos es que para comienzos de 1800 *la mayoría de los habitantes de Aranjuez están subalimentados, incluidos muchos servidores del rey* (Ortiz, 1992, p.117).

Este movimiento general de los asuntos de Aranjuez, parece confirmarse si echamos un vistazo al panorama político que inaugura el siglo XIX. Después de los intermitentes procesos constituyentes iniciados en 1812, retomados en 1823 y finalmente refrendados en 1836, el Real Sitio comienza su propia aventura en la senda de la democracia representativa y el constitucionalismo. Fernando VII no quiso abandonar este mundo sin imponer algunas indicaciones de gobierno del reino de España. Quizás la más conocida y controvertida fue la abolición de la ley sálica para que su hija y heredera Isabel alcanzase algún día el trono. Como de momento era menor de edad, su madre María Cristina de Nápoles (cuarta esposa y sobrina de Fernando VII) se hizo con la responsabilidad del gobierno mediante la conveniente regencia. Sabiendo que el infante Don Carlos, su cuñado, no estaba por la labor de aceptar las nuevas condiciones políticas que le habían sido impuestas (guerra civil mediante), María Cristina pronto comenzó a legitimar su regencia con ciertos movimientos legislativos. En lo que respecta a Aranjuez, en Julio de 1835 se promulgó un decreto *para el arreglo provisional de los ayuntamientos de la península e islas adyacentes*¹⁷ (Ortiz, 2004, p.25). Y cosas del profundo talante democrático-

17 Publicado originalmente en la Gaceta de Madrid y citado en: Ortiz Cordoba, Ángel. **Los ayuntamientos democráticos y la democracia. Aranjuez 1809-2004.** Ayuntamiento de Aranjuez, Aranjuez, 2004.

18 Solo recordar que la reina regente, antes de precipitarse los acontecimientos de la guerra carlista, era una furibunda absolutista.

19 Lindo Martínez, José Luis. **José Ignacio de Ybarrola. Industrial y primer alcalde constitucional de Aranjuez.** Asociación de ex Concejales de Aranjuez. Aranjuez. 2012.

constitucional de la nueva regente y sus nuevas amistades liberales¹⁸, *esta ley faculta al pueblo de Aranjuez para la recreación de un nuevo ayuntamiento que estará formado, así lo dice el mismo decreto, a la medida de los hombres más poderosos de la población, que serán los que le han de constituir y le ha de usar en su beneficio* (Ortiz, 2004, p.26). Esta forma de sufragio restringido, por otro lado común a prácticamente el resto de países y naciones modernas situadas en la misma tesitura de construcción democrática del estado, es bastante significativa en una población que para 1836 contaba con alrededor de 1200 habitantes y cuyo censo electoral se quedaba conformado por unos escasos 200 electores. Ante lo cual son esclarecedores cuando menos, algunos de los apuntes que se reflejan en un estudio encargado por la reina regente a José Martín Muñoz y Luis Piernas, administrador y alcalde mayor del Patrimonio Real:

Pero puesto que ha de haber un Ayuntamiento en Aranjuez ¿Qué personas son las que han de tomar parte en la elección?

Concederé el voto activo a los que teniendo los demás requisitos allí exigidos, pagan una contribución de cuota fija, procedente de una propiedad, industria o profesión científica, que les proporcione una subsistencia independiente, sacándoles de la clase de simples jornaleros (Ortiz, 2004, p.27).

Sentadas las bases para seguir construyendo un pueblo pero sin él, el 9 de septiembre de 1836 se constituyó el ilustrísimo y democrático Ayuntamiento de Aranjuez, siendo nombrado presidente D. José Ignacio de Ybarrola¹⁹. Nacido en la población alavesa de Okondo en febrero de

20 Llama la atención la orientación metodológica y expositiva del autor, cronista oficial del Real Sitio a la postre. En su introducción a la vida de Ybarrola, aunque sí nos proporciona un listado con los nombres de los regidores y procuradores elegidos, nada se nos dice en un principio, al hablar de la constitución de la corporación, del proceso y forma de elección tal y como señala Ortiz, deteniéndose desde las primeras páginas que tratan sobre el Ayuntamiento en el afán del alcalde por dotar de un espacio físico a la institución, esto es, construir un edificio que aloje los quehaceres de la recién inaugurada corporación municipal. De este modo en las palabras finales del trabajo, Lindo asegura que Ybarrola fue elegido por el pueblo de Aranjuez para defender sus intereses frente al absolutismo (p.90), afirmación cuando menos distorsionada teniendo en cuenta el informe para María Cristina mencionada más arriba. Es notorio que el trabajo de Lindo de principio a fin, pone el peso en los rasgos esencialmente apologeticos de la vida de Ybarrola, resultando más un panegírico frecuentemente ideológico que un retrato objetivo de la vida de este industrial y político.

1777, a finales de siglo decide emigrar a tierras de la meseta. Años después sería elegido primer alcalde del Real Sitio por méritos propios como suele decirse, ya que el señor Ybarrola, lejos de llegar a Aranjuez para convertirse en un simple labrador, pronto comenzó su aventura en los negocios locales, llegando a ser uno de los industriales y comerciantes más próspero no sólo de Aranjuez, sino también de la provincia. Dedicado especialmente a la producción del conocido como chocolate Caracas, tampoco dejó pasar la ocasión de dedicarse a la venta y almacenamiento de productos como el aguardiente, aceite, jabón, pastas y otros comestibles²⁰. Por tanto, no es casualidad que un liberal convencido, con unas rentas importantes y con capacidad para pagar la contribución en cuota fija exigida, llegara a ser el primer representante constitucional del poder político de Aranjuez, consumándose un matrimonio que el pujante capitalismo español iba bendiciendo poco a poco, esto es, la alianza conyugal entre el capital y el estado.

Con la caída en 1868 de Isabel II se inaugura la Junta Revolucionaria, a la que le sigue un autoproclamado Ayuntamiento popular, cuyo mayor logro es pedir que los bienes de Patrimonio comiencen a tributar, y que ciertamente parece conseguirse durante los años de la I República. Sin embargo, con la restauración de la monarquía, *el patrimonio de la corona, a su vez "castigaba" la osadía del ayuntamiento poniendo numerosas trabas a una renovada cesión de los edificios que usaba el municipio* (Ortiz, 2004. p. 29). Y aunque el derecho al voto de los jornaleros ya es reconocido con Alfonso XII, Aranjuez no se libra, extraño resultaría, del sino de

los tiempos, es decir, políticas del pucherazo, sobornos, manipulaciones, fraudes y un largo etcétera que viene a resumirse en una palabra: caciquismo. La traducción en su correspondiente ámbito político fue la apropiación para uso y disfrute, igual que un coto privado de caza, del conjunto del estado por parte de las dos facciones o partidos monárquicos, liberales y conservadores. Aspecto del que por supuesto Aranjuez no pudo substraerse. Aunque algunos de los pormenores que nos ofrece la historia dieciochesca del Real Sitio, son realmente interesantes para ornamentar el proceso que intentamos describir, lo que realmente nos interesa es remarcar que a estas alturas del siglo XIX, Aranjuez se ve inmersa en la misma dinámica general de la política estatal que gobierna todo el país. El Antiguo Régimen parece haber sucumbido ante los pulsos del liberalismo, y el pueblo de Aranjuez, acostumbrado a recibir migajas, poco mal que bien iba contentándose con disfrutar los escasos espacios sociales y políticos que el collar de los nuevos amos le permitía.

Por eso, queremos fijarnos en un punto de la historia del que a priori podríamos aventurar que el pueblo de Aranjuez, sus desheredados, estuvieron a punto de tomar las riendas de sus vidas de una forma radical y firme. Llegaron los levantamientos, se instauró el caciquismo, Primo de Rivera abolió cualquier conquista y la democracia ocultó cualquier anhelo de emancipación. Pero llegó la II República, una república que a la vista estaba, no era como la primera, y siendo históricamente una posesión, un Patrimonio Real, Aranjuez quiso ver la luz al final de tan funesto túnel. ¿Qué ocurrió en Aranjuez desde el 12 de Abril de 1931, momento

21 Aunque es un trabajo escasamente investigado, la efervescencia social y política desatada durante la II República española, también tuvo sus repercusiones en el pueblo de Aranjuez. Hemos querido incluir un anexo con una cronología (no exhaustiva) tomada de la prensa nacional de la época, en la que se da buena prueba de las convulsiones sociales que el conflicto de clase dejaba entrever en los límites de Aranjuez. Huelgas, mítines y algún que otro sabotaje resumen un contexto que en todo caso no hace variar ni un ápice nuestras tesis sobre la docilidad crónica y endémica del pueblo. Este material recogido en el anexo prueba que lejos de producirse un marco de tipo insurreccional, propio de un asalto revolucionario a las condiciones de dominación y miseria de las clases desposeídas, los sucesos descritos se mueven en la linde de la reivindicación salarial, la subida del pan, la disminución en la contratación de brazos para el campo, etc. La legalidad democrática jamás se puso en duda, el umbral sombreado de la casa del Estado nunca fue franqueado, y cuando llegó la hora del salto revolucionario, se optó por seguir obedeciendo las consignas de los partidos, los sindicatos burocratizados y del gobierno.

en que acontecen las elecciones municipales que mandarían momentáneamente a freír espárragos al monarca Alfonso XIII, y los albores del final de la Guerra Civil?²¹ Sea dicho que poco nos importa la sucesión de alcaldes socialista-republicanos que las nuevas condiciones democráticas auspiciaron, pero sí algunas de las medidas que intentaron tomar sirviéndose de su posición política. En primer lugar se intentó tomar en propiedad municipal, o bajo administración corporativa que no popular, algunos edificios y estancias emblemáticas del pueblo como el *Teatro, plaza de toros, Fábricas de luz, Casa de Vacas, las Acequias, Patrio Cuadrado (para instalar escuelas), todas las calles que rodean a la población y los edificios que el ayuntamiento disfrute mediante canon. Parcelación de todos los terrenos que pertenecen a Patrimonio* (Ortiz, 2004, pp. 54-55). Un paso acorde con el sino de los tiempos que pronto se vería truncado con la promulgación en 1932 de la Ley de Reforma Agraria, *que en Aranjuez apenas si tuvo efecto, porque las tierras de su término municipal, propiedad ahora del Estado, nunca se vieron afectadas por esta ley...Esto trajo con cierta rapidez la desilusión y el desánimo* (ortiz, 2004, p. 55). Así, poco a poco desvaneciéndose las esperanzas del pueblo de Aranjuez de cara a adueñarse y controlar definitivamente sus medios de vida, éste ya no quiso tomar partido en el gran proceso revolucionario que comenzó especialmente a partir de Julio de 1936. El mismo día 17, encontrábase la mayor parte del pueblo disfrutando de una corrida de toros organizada por la Asociación de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España a beneficio del colegio de huérfanos. Antes de terminar, fue interrumpida por las noticias que

llegaban de Marruecos, el ejército se había levantado contra el gobierno de la República.

Sorprende la escasa información que existe del periodo republicano y los años de la guerra civil. Algunas de las afirmaciones volcadas en trabajos históricos de cierta seriedad son realmente desconcertantes. Nos llama la atención la mención de cierta CHECA, por parte de Ángel Ortiz, que al parecer sin tener entre sus filas a ningún vecino del pueblo, cometía todo tipo de atropellos. Sin embargo, no se menciona el carácter de estos atropellos, incluso se afirma que *no se conocía con exactitud qué era la CHECA, ni cuales sus atribuciones y funcionamiento. Al amparo de la noche, también prendían fuego a las iglesias y destruyeron sus imágenes* (Ortiz, 2004, p.66). Como no aporta pruebas documentadas de la existencia de tales grupos, hemos de pensar que esta salida del tono juicioso con el que acostumbra a exponer sus trabajos, se debe más a un sesgo ideológico alimentado por la mitomanía general de la Guerra Civil, que a hechos contrastados. Lo que no nos sorprende, por otro lado, es el comportamiento general del pueblo de Aranjuez ante la respuesta revolucionaria que el pueblo español, o al menos cierto sector del mismo, había decidido poner en práctica desde los primeros momentos del levantamiento militar. Intentando encontrar documentación relativa a la formación de colectividades agrarias en el municipio de Aranjuez, algo que ciertamente sería bastante lógico en un entorno marcado por la vida y producción agraria desde hacía siglos, la búsqueda ha sido infructuosa. Y no porque no exista documentación, sino porque sencillamente el

22 Documento recogido y analizado en: Gutiérrez Molina, José Luis.

Colectividades libertarias en Castilla. Campo Abierto, Madrid. 1977.

23 Es llamativo a la vista de los datos arrojados por el estudio de Gutiérrez, el caso de Tiernes de Tajuña por ejemplo: la cosecha de 1937 es superior a la anterior y comprende: 2.500 fanegas de cebada, 1.500 de trigo, 800 de avena, 60.000 kilos de patatas, 30.000 de judías, 75.000 litros de aceite, 80.000 de aceitunas y 6.000 arrobas de vino. Las hortalizas recolectadas ascienden a 100.000 repollos, 130.000 pimientos, 110.000 tomates, 40.000 coliflores y la fruta de 1.000 manzanos, 300 perales y 40 ciruelos (Gutiérrez, 1978, p. 30). Con unos 2.500 colectivistas estimados (750 inscritos más sus familias), es una producción realmente interesante en tan breve espacio de tiempo y tan corta experiencia revolucionaria.

24 El citado trabajo de Gutiérrez Molina recoge una noticia aparecida en *La Voz del Campo* del 22 de Junio de 1936. En la misma se anota la ocupación, rompiendo las vallas, por parte de un grupo de obreros de la finca de Villamejor, propiedad del conde de Mugino. Si hemos restado importancia a este suceso es por la localización prácticamente marginal

pueblo de Aranjuez no se encaminó por la vía revolucionaria de la colectivización.

Cosa diferente fue el caso de algunas de las poblaciones del entorno cercano de Aranjuez. Tanto si nos fijamos en la comarca toledana circundante, como si lo hacemos a lo largo de la vega del lado madrileño, encontramos que la experiencia en la organización de colectividades, en declarado enfrentamiento con las leyes del Estado republicano, incluso con organizaciones cada vez más burocratizadas como CNT y UGT, fue un hecho constatado. Y aun reconociendo que esta parte de la península no tenía una tradición fuerte de organizaciones revolucionarias como Aragón o Cataluña, la cifras de las que disponemos son bastante claras. Según un documento encontrado en el Archivo de Salamanca²², en el que aparece una relación de colectividades de la región centro, con el número de colectivistas y la fecha de constitución, los pueblos nombrados para la comarcal de Villarejo de Salvanés podríamos decir que circundan el área de Aranjuez, pero sin nombrarla: Belmonte de Tajo, Arganda, Brea de Tajo, Carabaña, Chinchón, Estremera, Fuentidueña de Tajo, Morata de Tajuña, Tiernes, Titulcia, Villaconejos, Villamanrique de Tajo, Villarejo de Salvanés y Villaverde. Del mismo modo, si dirigimos la mirada hacia la comarcal de Ocaña: Dos Barrios, Huerta de Valdecarábanos, Ocaña, Santa Cruz de la Zarza y Yepes²³. Ni rastro de Aranjuez²⁴. Es cierto que las fuentes conocidas son escasas, y hasta donde llega la documentación consultada para este escrito, no hemos podido constatar la formación de una colectividad agraria (tampoco industrial o de otro tipo) en el pueblo de

de la mencionada finca, que aun perteneciendo al término municipal ribereño, se encuentra mucho mas cerca de poblaciones como Añover, Yepes o Borox que del propio Aranjuez. Pero en honor a los hechos allí acontecidos, quede aquí recogido como un hito de la guerra social de la comarca de Aranjuez.

Aranjuez, por lo que podemos afirmar con ciertas reservas, que se había dejado pasar la mayor oportunidad histórica de este peculiar enclave para imprimir sus deseos sobre el entorno más cercano, para revolucionar de raíz el contexto de sumisión y miseria que venía padeciendo desde prácticamente su fundación. Por el contrario, atrapado por las necesidades militares del frente del Jarama (intendencia, aprovisionamiento, retaguardia) y la palmaria inexperiencia en cuestiones de organización debida a la escasa tradición revolucionaria del pueblo, el hilo de acontecimientos subsiguientes fue haciendo que desapareciese cualquier esperanza de transformación emancipadora real.

La guerra se perdió, la revolución no se hizo y Aranjuez volvió a caminar por las estrecheces de una vida obediente, servil y avocada a su repetición *ad infinitum*.

Sed de servidumbre.

Decíamos que en Aranjuez sus campesinos, sus trabajadores del campo, no llegaron nunca a adueñarse del terruño en el que se dejaban el alma todos los días, lisa y llanamente porque el Estado ya se había ocupado de ello. Desde 1937, con la creación del Servicio Nacional de Trigo, la mayor parte de la producción cerealística y de legumbres había pasado a manos de Estado republicano. Sin embargo, es en los momentos posteriores al final de la guerra, cuando este organismo regulador de la producción sería utilizado como instrumento de la política agraria franquista.

25 Prieto Tejeiro, Enrique; Dionisio de Haro Romero, Marta Santos Sacristán. La actuación del Servicio Nacional de Trigo: Aranjuez, 1943. **Aranjuez Studia**, #7 Ilustrísimo Ayuntamiento y Villa de Aranjuez, 2005.

La victoria de los sublevados trajo la anulación de la Reforma Agraria que se había desarrollado durante la II República. La nueva política agraria quedó diseñada sobre los siguientes cimientos: autarquía, intervención, defensa de la propiedad privada de la tierra con una total intervención del Estado en los mecanismos del mercado (Prieto et al. 2005, p.15)²⁵.

Claras son las intenciones del naciente Estado fascista español. Al mismo tiempo que se salvaguardan los intereses de los propietarios del campo, se extiende el control social y político en un ámbito que durante el desarrollo de la contienda se había revelado como factor de emancipación revolucionaria. Las nuevas aristocracias franquistas sin embargo, lo único que hicieron fue malograr cualquier organización eficiente bajo unos criterios mínimos de productividad autárquica. La autosuficiencia, ese mito del pensamiento fascista que no hacía más que esconder los intentos por usurpar a la población de sus últimos elementos de autonomía, jamás fue un hecho realizado en el caso español. Por el contrario, se distinguieron dos aspectos resultado de estas políticas. Por un lado se radicalizó la concentración de la propiedad en unas escasísimas manos, y por otro, *el intento de establecer toda una serie de controles directos en las actividades de producción dio lugar a una asfixiante, y nada efectiva, maraña legislativa que comprendía desde la rígida normativa que regulaba las superficies de cultivo obligatorio, o la entrega de cupos, hasta la obligatoriedad de vender la producción triguera al SNT, pasando por la exigencia legal de declarar existencias almacenadas o de disponer de guías a la hora de transportar mercancías (Prieto et al. 2005, p. 16).*

26 Barciela, C. **Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959.** Barcelona. Ed. Crítica. 2003. El concepto de fracaso evidentemente tiene un substrato ideológico claro, porque evidencia que la política económica franquista no había tomado adecuadamente la senda del capitalismo moderno con todas sus leyes de mercado incluidas. Por tanto no fue un fracaso que no se llegase a un modelo de autosuficiencia razonable, sino que no se sentaran ya desde los primeros años del régimen, las bases para la instauración del capitalismo que se conocería en los años 60.

En Aranjuez, el Estado franquista heredó las tierras que figuraban como propiedad pública desde los años republicanos (unas 915 hectáreas sólo en superficies de regadío entre jardines y huertas). Por la misma política descrita anteriormente, las tierras que se encontraban bajo un título de propiedad privado (especialmente las grandes fincas), que durante la etapa anterior habían sido expropiadas o puestas a disposición del Estado, rápidamente volvieron a ser devueltas a sus propietarios. En torno a un 82% de las hectáreas en propiedad lo eran en exclusiva de 12 sujetos y 19 declarantes figuran con el 70% de hectáreas explotadas para el año 1943. Por lo que es fácil pensar, que las gentes del común de Aranjuez, con cierta experiencia en apropiarse de forma ilegal de lo que no podían hacerlo revolucionariamente, se aprovecharon cuanto pudieron de las nuevas condiciones de supervivencia. El estraperlo se hizo generalizado, los sobornos a los funcionarios fascistas estaban a la orden del día, y el furtivismo seguía siendo práctica habitual. Siempre y cuando se le bailara el agua al régimen y se jugara al mismo juego obedeciendo, la vida seguiría como siempre, y sus vecinos arrimados a la sombra de los nuevos moradores del Palacio, desdibujados, funestamente embalsamados. Mientras, el corazón de la historia de Aranjuez dejaba de latir, y en los diferentes infartos que estaba por sufrir, el campo se llevó una de las peores partes.

Más allá de las nuevas condiciones del modelo productivo que el régimen quería imponer, definidas ya por la moderna historiografía como un fracaso estrepitoso²⁶, en todo el movimiento para el control del agro, es notorio que el peso de la

27 Freire Ferrero, Josefina. **Historia del Real Cortijo de San Isidro.** Aranjuez. Doce Calles, 2007. No creemos que este trabajo sea una verdadera historia del Cortijo. En todo caso, el texto ofrece una recopilación de sucesos, descripciones y percepciones personales que apenas conforman un hilo argumental claro, y menos aún un relato con pretensiones históricas serias. Sin embargo, aporta una serie de datos interesantes para adivinar los antecedentes sociológicos de los actuales pobladores y trabajadores del campo cortijero.

miseria recayó sobre los pequeños agricultores y arrendatarios. Generalmente, los acogidos a los programas del Instituto Nacional de Colonización, léase el ejemplo del Real Cortijo de San Isidro (hoy pedanía de Aranjuez), formaron parte de uno de estos experimentos en el campo que básicamente consiguieron formar un estrato de campesinos leales a las políticas del palo y la zanahoria, siempre sujetos a las exigencias de los cupos de producción con la esperanza de poder, algún día, llegar a optar a la propiedad por derecho de la parcela en la que estaban siendo tutelados²⁷.

Las reglas de convivencia también fueron estrictas y muchos peticionarios decidieron abandonar el poblado al flaquear ante tanta presión. Los años fueron pasando y los colonos que se quedaron supieron adaptarse a las leyes del I.N.C., el cual pasó a llamarse IRYDA (Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario). Así se consolidó el Real Cortijo, con familias de pioneros trabajadores y luchadores (Freire, 2007, p.46).

Esta especie de robinsonada fascista ribereña, muestra los orígenes contemporáneos del carácter dócil y poco dado a la conflictividad de una parte importante de los habitantes de la comarca. Este mito inaugural del primer franquismo, el campesino que labra la tierra y provee de cereal para el pan a una nación orgullosa de su semblante imperial, vuelve a reproducirse en la memoria colectiva de las gentes que hoy escriben sobre aquellos años, obviando que los sacrificios realizados se hicieron a expensas de todos los que quedaron por el camino, hartos de obedecer o mendigar por la supervivencia económica y moral, y que esas familias, en resumidas cuentas lucharon por una moral del trabajo sumiso y esclavo, y

siempre agradecido por las dádivas en forma de migajas que los nuevos amos iban dejando por el camino para ser recogidas de rodillas. Las autoridades, bien entrenadas en la conformación de la personalidad social de la población, supieron practicar la doma del pequeño campesino ribereño desde muy temprano. Cualquier loa y reivindicación de este lamentable proceso, la adaptación a las leyes franquistas por la fuerza del hambre, nos parece una macabra broma de mal gusto histórico.

Porque si en Aranjuez, la población rápidamente se acomodó como pudo a las nuevas condiciones sociales y políticas que estaba desplegando el Estado, también supo hacerlo a las exigencias de esa otra dictadura que no es tan tangible, pero que cual maldición fantasmagórica, gobierna por el terror invisible las vidas del mundo hasta el momento presente: la dictadura de la economía, el Capital. Como ya mencionamos más arriba, ya desde finales del siglo XIX, el campo ribereño sufrió una profunda crisis motivada, en entre otros factores, por la falta de adaptación competitiva al mercado de productos agrícolas. Rápidamente, muchos agricultores, propietarios y arrendados, vieron en algunos cultivos tradicionales del Real Sitio una salida competitiva a la debacle y ruina del campo. Muchos volcaron sus esperanzas en la generalización del cultivo de la fresa fragaria, una baya silvestre autóctona de las riberas del tajo, considerada un manjar por la mayoría que la han probado y con cierto renombre en los mercados de fruta nacionales; en el fresón americano introducido en Aranjuez en el siglo XVIII, y el espárrago holandés introducido por el jardinero de

Patrimonio Esteban Boutelou. Esta trilogía, cuyo prestigio y publicidad han llegado hasta nuestros días, no eran ciertamente unos cultivos fáciles de sacar adelante. Su valor como mercancías obedecía más a su condición determinada por las leyes del mercado que por las necesidades de las gentes del pueblo. De escaso potencial nutritivo, la fresa, el fresón y el espárrago absorbían una ingente cantidad de tierra, recursos y esfuerzos sólo para poner en circulación unas mercancías competitivas. Esta faceta de la vida productiva ribereña nos llevará a fijarnos en dos aspectos concretos de la historia de Aranjuez: la imposición franquista de la denominada Revolución Verde; y la consumación del desarrollismo y la terciarización como eje de confluencia de las actividades del pueblo en los últimos veinte años.

La falta tradicional de estiércol para el abonado de los campos, y ante las continuas exigencias de aquel para las plantaciones de la trilogía ribereña, obligaba a los agricultores de Aranjuez a comprar de fuera el preciado abono, generalmente traído en camiones expresamente desde Madrid y alrededores. Los mismos camiones que llevaban las hortalizas locales a los mercados madrileños, volvían a la vega cargados de materia orgánica destinada a sus campos (Prieto Tejeiro et al. 2005, p.11). Pero en 1950 las cosas iban a cambiar profundamente. Con la llegada en 1951 al Ministerio de Agricultura del ingeniero agrónomo y empresario, Rafael Cavestany, los viejos sueños autárquicos del aparato ideológico de Falange comenzaron a esfumarse. La modernización había llegado para quedarse y buena prueba de ello fueron los comienzos del aperturismo del régimen en el

28 Lanero, Daniel y Dulce Freire. **Agriculturas e innovación tecnológica en la Península Ibérica (1946-1975)**. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid, 2011.

29 Anders, Günter. **La formación de las necesidades**, Ed. Etcétera. Barcelona. Diciembre 2004.

plano internacional y la consolidación de su política de adulación a las organizaciones del capital mundial. Se firma un tratado de cooperación con la FAO, en el 53 se formalizaron los tratados con Estados Unidos y finalmente en 1960, el Estado español ya era miembro de derecho de la OCDE. En este sentido, Cavestany tenía clara la política a implantar en el campo español, esto es, aquella que todos estos organismos propusieran como ya lo habían hecho en México, en India y Filipinas con el nacimiento de la denominada Revolución Verde. Actualmente no conocemos la génesis y el proceso de implantación de estas políticas agrarias en Aranjuez, pero sí que conocemos un caso en el que el Instituto Nacional de Colonización tuvo un protagonismo activo en la introducción de la modernización del campo peninsular. Se trata del caso de la comarca lucense de Terra Cha, recogido en el artículo de Ana Cabana Iglesia, “Memoria colectiva y Revolución verde. Más allá del cambio productivo y ecológico”²⁸. Semillas industriales, complejos fitosanitarios de la industria química, fertilizantes y abonos sintéticos, fueron todo el paquete en que se traducía este nuevo programa productivista impuesto por el capitalismo agrícola, y que el Estado se afanaba por poner a punto en el campo peninsular.

La Revolución Verde, entre otras cosas, puso en circulación toda una gama de mercancías destinadas a la producción agrícola con unas características muy particulares. Si tal y como dice Günter Anders²⁹, existen familias de mercancías cuya naturaleza y misión en el mercado es la de producir sed para consumirlas, las mercancías de la Revolución Verde tienen una peculiar sed

30 Lewotin, Richard y Jean Pierre Berlan. Monthly review, Julio-Agosto 1986. Citado en **Observaciones sobre la agricultura genéticamente modificada y la degradación de las especies**. Enciclopedia des Nuisances. P. 64. Ed. Alikornio. Barcelona, 2000.

insaciable. El mecanismo es bastante, si se nos permite la expresión, diabólico:

*Los agricultores necesitan un pesticida para eliminar a un insecto que se ha vuelto predador porque las adventicias en las que vivía han sido eliminadas por los herbicidas, que a su vez fueron introducidos para eliminar el escardado mecánico, el cual no puede llevarse a cabo debido al aumento de la densidad de plantación, que por su parte ha crecido porque las plantas fueron seleccionadas de acuerdo a su productividad de alta densidad que permite sacar partido del empleo masivo de abonos baratos, por culpa del cual las plantas resultan mas apetecibles a los predadores y así sucesivamente*³⁰.

En Aranjuez no se lo pensaron dos veces. Existía la necesidad de fertilizante abundante para sus exigentes cultivos, se disponía de un amplio territorio en el que implantar todas y cada una de las novedades de la agricultura industrial, y lo que es más importante, el sustrato poblacional estaba lo suficiente maduro y receptivo como para introducirlas sin miramientos en sus campos. Resulta llamativo el proceso, especialmente en el caso de Aranjuez. Con los nuevos paradigmas de producción en el campo, el correspondiente éxodo rural a las ciudades, y el cambio en los hábitos de consumo de la población, se produjo un exponencial crecimiento del consumo de proteínas de origen animal. De hecho, se da el caso que con la nueva demanda de consumo impuesta por el mercado, en poco tiempo, Aranjuez se había convertido en la cuarta población de toda la provincia de Madrid, sólo por detrás de Colmenar Viejo, Miraflores de la Sierra y Guadalix, con mayor número de cabezas de ganado vacuno (Utanda, 2000, p. 329). Por un lado evidencia la funesta trampa que la modernización

de la agricultura había hecho caer a los agricultores de Aranjuez. Nos muestra cómo las necesidades reales del campo poco tienen que decir si lo importante es la puesta en circulación de mercancías mucho más substanciosas para la acumulación de capital. Ya no nos vale la ingente cantidad de estiércol producido en las ganaderías ribereñas a partir de 1950, cercano, barato y abundante. Una vez introducido el modelo industrial, ¿quién quiere mirar hacia atrás? Este sinsentido, nos conduce por otro lado, a observar las consecuencias de ese aumento de la demanda de proteínas animales en el trabajo del campo, cuyo reflejo fue el retroceso de cultivos tradicionales como los cereales panificables o el viñedo y el avance de los cereales pienso (cebada, maíz, soja...) y en general los cultivos asociados al regadío (Lanero y Freire, 2011, p.22). En Aranjuez, por supuesto, no se iban a quedar cortos en este asunto.

Como a partir de entonces, los agricultores tuvieron que comprar semillas en vez de utilizar las propias, y dado que necesitaban fertilizantes y pesticidas específicos para cada uno de los cultivos, aborranaban dinero en sus inversiones comprando al por mayor para un único producto. El monocultivo, según hemos expuesto anteriormente, es una llamada a las plagas. A menudo, los propios cultivos inicialmente resistentes acaban resultando vulnerables a una u otra infección. Por tanto, los agricultores recurrieron a dosis de pesticidas cada vez mayores, lo cual sirvió para seleccionar con eficacia plagas resistentes –como había ocurrido con los antibióticos y las bacterias–. Entretanto, la mayor parte de los pesticidas no llegaban a su destino y acababan cayendo en cualquier otra parte, a veces en las reservas de agua, los tejidos

humanos y otros lugares delicados. La OMS calculó en 1990 que el envenenamiento por pesticidas mataba a unas 20.000 personas al año, sobretudo en los algodones. Un millón de personas, aproximadamente (en 1985), sufrió intoxicaciones graves, dos tercios de ellas trabajadoras del campo. Las grandes cantidades de fertilizantes requeridos por la Revolución Verde provocaron la eutrofización de lagos y ríos.

El riego necesario contribuyó a impulsar los enormes planes de construcción de presas en China, India, México y otros lugares. La Revolución Verde alteró también las especies y la diversidad genética en la agricultura: extendió el predominio del arroz, el trigo y el maíz y redujo el uso de cultivos menos importantes que no respondían a dietas ricas en nitrógeno y agua; además, redujo considerablemente las variedades de arroz, trigo y maíz para consumo amplio. Antes de la Revolución Verde, los agricultores cultivaban en todo el mundo miles de variedades de trigo. Después de ella, fue cada vez más común utilizar sólo unas pocas ³¹.

31 Mc Neill, John R. Algo Nuevo bajo el sol. Citado en La Biotecnología y los organismos transgénicos. Bases para una oposición (P. 154), en **Antología de textos de los Amigos de Ludd**. Ed. Muturreko bututazioak y B.S. Hermanos Quero. Sevilla, 2009.

La cuestión de la introducción del maquinismo tampoco es un asunto baladí. La implantación y adopción del monocultivo como eje de la producción agrícola, además de conllevar el uso masivo, tal como hemos expuesto anteriormente, de insumos industriales, implica la generalización del laboreo mecánico. Los intentos tempranos de mecanización en el campo ribereño tuvieron en un principio una firme contestación. Tal y como recogemos en el anexo correspondiente, en el mes de Junio de 1932, los obreros del campo de todo el pueblo de Aranjuez se declararon en huelga, dejando claro que no iban a permitir que se introdujera cualquier tipo de maquinaria que restase trabajo en brazos. La perspectiva no era

ciertamente contra la violentación del maquinismo de un estilo de vida tradicional, ni tan siquiera por la amenaza de supresión de algún grado de autonomía en la vida de las gentes del campo ribereño. Sin restarle mérito alguno a la movilización, la cuestión quedó zanjada cuando las exigencias obreras en cuanto a salarios y contratación quedaron satisfechas. Sin embargo, las máquinas aguardaron su turno de protagonismo, que ciertamente no estaba tan lejos como se lo prometían nuestros huelguistas de los años republicanos. Según el censo agrario de 1982, Aranjuez es la segunda población de la comarca de las vegas, detrás de Colmenar de Oreja, con mayor número de tractores, y detrás de Morata de Tajuña con el mayor número de motocultores. Es curiosa la explicación que algunos autores dan a este aspecto: *Esta mecanización se debió al éxodo rural que privaba de brazos al campo y a su vez, causa del mismo. La emigración rural obligó a sustituir la mano de obra y la tracción animal por ingenios mecánicos que incrementarían las producciones y la rentabilidad* (Utanda, 2000, p. 346). Desde luego nada se dice de los programas modernizadores dirigidos por los ministerios tecnócratas del franquismo, ni de la puja constante del capital agrícola por introducir sus mercancías a costa de liquidar la agricultura tradicional, y por supuesto, son muy discutibles afirmaciones tan rotundas en todo lo relacionado con el aumento de la producción y la rentabilidad. La autora de la cita olvida un aspecto importante que va ligado a la extensión del maquinismo en el campo y de las premisas de la Revolución Verde, y es la disponibilidad estructural de una fuente de energía abundante y barata como es el petróleo. El

32 Tanto más si cabe, que tratándose de un estudio exhaustivo de la geografía agraria de las vegas, sorprende que no aparezca ni una sola referencia a la crisis global en la productividad agraria a comienzos del nuevo milenio. En el año que se publica este trabajo ya circulaba un informe desde 1999, editado en forma de libro, de la que sería a la postre Ministra de Medio Ambiente del PSOE, Cristina Narbona, que bajo el título “Agricultura y medioambiente”, se hacía eco de la eficacia decreciente de los abonos químicos, el agotamiento crónico de los suelos y su repercusión en la disminución de la producción per cápita de cereales en el mundo. Desde luego no es un artículo de una revista especializada, pero no ahorra tinta en analizar la situación crítica del campo, algo que esta autora silencia, aun cuando el panorama descrito puede perfectamente constatarse en las vegas en esos años.

33 Para una visión global e introductoria del problema agrario contemporáneo, recomendamos el artículo de Mireia Llorente, “Semillas de Hambre”, aparecido en la revista **Raíces**, nº 2, Junio 2011.

gasto en insumos, en arreglos, en combustibles fósiles, en compra de maquinaria de última generación, y un largo etcétera de nuevas “necesidades” impuestas en el campo, ponen en evidencia que la ecuación que asocia la modernización con el aumento de la rentabilidad tiene un balance negativo. Los costes de la dependencia absoluta de los precios del combustible, también determinante de los precios de sus derivados como los pesticidas y fertilizantes, plásticos y utensilios, no parecen ser valorados en trabajos de este tipo³². Algo tan sencillo de reconocer como que *es posible hablar de identidad de intereses entre los técnicos, el Estado y su política agraria y los grandes propietarios* (Lanero y Freire, 2011, p.22), no lo parece tanto a la hora de hacerlo (o denunciarlo) público y notorio en muchos de los escritos que abordan el asunto. Las nuevas servidumbres impuestas en nombre de la libertad de mercado y del progreso de las gentes del campo, ciertamente es un aspecto un tanto áspero de tratar cuando la ideología del Progreso que asociaba el medio rural con el atraso absoluto, domina la mayor parte de trabajos que bucean en estas cuestiones³³.

En el campo de Aranjuez comenzaban a estar sedientos, no ya por la falta de agua, de momento abundante por la confluencia del Tajo y el Jarama en su seno, sino de las nuevas mercancías que el Capital y el Estado estaban introduciendo en los modos de vida y laboreo de sus habitantes, una sed insaciable de servidumbre que hasta hoy seguimos arrastrando.

El Ser para Otros. Una Tragicomedia Goyesca.

La crisis profunda en el campo de Aranjuez, y en toda la comarca de las vegas, es una realidad que viene imponiéndose desde al menos más de una década. Sólo hay que sondear la media de edad de los trabajadores del campo para constatar la obviedad de la falta de relevo generacional en los quehaceres agrícolas entre otros aspectos. *El espejismo de la agricultura industrial se desvanece. La generación que de joven se vio arrastrada por la corriente modernizadora envejece sabiendo que el anzuelo del productivismo les ha llevado a un callejón sin salida. Sin relevo generacional, siguiendo las instrucciones del último paquete tecnológico y a la espera de que la Unión Europea cierre el grifo de la PAC o que la subida del precio del petróleo eche por los suelos la rentabilidad de sus explotaciones sobretecnificadas, quienes todavía se dedican a producir alimentos conocen mejor que nadie los síntomas de un colapso que parece inminente*³⁴.

A mediados de la década de los 90, alguien debió caer en la cuenta de que a la agricultura industrializada se le había ido la mano con tanto optimismo técnico, y las consecuencias ya se dejaban notar en el agotamiento del suelo, la pérdida de cosechas por nuevas plagas³⁵ y la degradación general del entorno ribereño. El agotamiento obedecía en parte a la marginación, digamos oficial, que del sector primario se estaba llevando a cabo desde la administración, impulsando una economía de servicios y primando la terciarización frente a los demás sectores

34 Badal, Marc. "Viejas herramientas para nuevas agriculturas. Conocimientos campesinos, una herencia despreciada", en **Raíces** #2, p. 19, Junio 2011.

35 Ha sido llamativa la pérdida de maizales enteros en los últimos años, justo en el momento de la floración por podredumbre, causada por un complejo de hongos muy resistentes a los tratamientos fitosanitarios como el *Fusarium Graminearum*, *Giberella Zeae*, *Fusarium Verticilliodes*, *Stenocarpella Spp.* y *Macrophomina Phaseolina*. Un nuevo producto que los combate se añadirá a la lista de fumigaciones estacionales que nuestros campos habrán de sufrir.

productivos de la economía. Aunque trataremos este punto más adelante, de momento nos interesa comentar el final de un ciclo agrario asediado por el colapso. Así lo refleja un proyecto presentado por el Ayuntamiento de Aranjuez en 1996, con el título **“Recuperación de la biodiversidad de las vegas y el medio ambiente urbano de Aranjuez”**, presentado a la convocatoria de los proyectos *Life* de Dirección General de Medio Ambiente europea. El diagnóstico es bastante claro, y aunque teniendo en cuenta que se trata de obtener fondos de la Unión Europea, nos parece que no exagera cuando se afirma:

Esta situación no es estable ya que el suelo de Aranjuez comienza a presentar síntomas claros de degradación por una multiplicidad de causas superpuestas. El régimen de monocultivo mantenido por largo tiempo en una zona de potencialidad biológica favorece la aparición de plagas³⁶, al tiempo que la desaparición de los nichos de insectos predadores en arbolado, setos y cultivos en rotación, impide su protección por medios naturales. Se entra en un círculo vicioso de una agricultura basada en un incremento constante de pesticidas cada vez más potentes, nocivo para el medio rural y para la salud de los consumidores³⁶.

36 Velázquez, Isabel. "Sotos, paseos y huertas. Un proyecto Llife en Aranjuez", en *Urban* #2, pp. 153-160. UPM. 1998.

Los agricultores por su parte, sin tradición cooperativa alguna, profundamente permeables a los dictámenes del capital agrario, y siempre conformes con las subvenciones de 80.000 pesetas (después en euros) por hectárea que recibían de la PAC, seguían a lo suyo, esto es, con el modelo de explotación de los recursos que el desarrollismo y la modernización del campo franquista les había enseñado. Así que con un horizonte de nuevas

37 "Se tenderá hacia la producción ecológica, sin poner en peligro en ningún momento la rentabilidad económica de las explotaciones..." en Ballesteros, Gregorio; Marta Román e Isabel Velásquez. "Esplendor y declive de la Huerta y Paseos de Aranjuez". **Boletín agrario de la Comunidad de Madrid**. PP. 26-32. 1997.

38 Se suman un total de 10 productores con un área total de 50 hectáreas de agricultura integrada. El proyecto, sus presupuestos y resultados pueden consultarse en este enlace:

<http://habitat.aq.upm.es/bpes/onu98/bp441.html>

subvenciones a la vista, muchos prestaron atención a las propuestas que desde el ayuntamiento y la Unión Europea les ofrecían para reorientar sus labores productivas en el campo ribereño. En resumidas cuentas, el proyecto *Life* en cuestión, se vertebraba en dos ejes fundamentales de actuación. Por un lado se incidía en la recuperación de la huerta histórica y sus productos. Para ello se contaba con la colaboración activa de un grupo de agricultores locales, que dispuestos a dejarse orientar por el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Madrid y por el Instituto Tecnológico de Desarrollo Agrario de Madrid, recuperarían los cultivos típicos y los métodos más respetuosos con el entorno. Esto no quiere decir que se optase por la reimplantación de la agricultura tradicional a gran escala, ni siquiera la puesta en funcionamiento de técnicas de cultivo ecológico actuales (para no perder productividad)³⁷. Simplemente se optaba por la rotación de cultivos tradicionales, ganarle terreno al monocultivo con variedades locales y la extensión del riego por goteo. Y ciertamente poco más, porque nada se dice de la eliminación de los insumos industriales, fertilizantes varios y campañas de sulfatación de los cultivos. Para tapar un poco todo este esperpéntico proyecto, se proyectó la construcción de una planta de compostaje local para surtir de materia orgánica el abonado de los campos y jardines del pueblo. Los agricultores que se unieron al proyecto, ganarían en publicidad colocando sus productos diariamente en los circuitos comerciales de Madrid, y a su vez formarían una asociación de agricultores *Life*³⁸ para darle un aire de mayor consistencia y seriedad a todo el proyecto.

El siguiente punto de actuación *Life* sobre el paisaje de Aranjuez consistió en la recuperación de sus sotos, paseos arbolados y caminos, para así hacerlos más accesibles a sus habitantes y por tanto recuperar el uso histórico que siempre se ha estado definido por la interconexión del casco urbano y su entorno natural. Esto en el papel. Concedida la subvención y puesto en marcha el proyecto, comienzan a notarse la puesta en marcha de estas iniciativas. Se limpian los paseos y sotos, se hacen repoblaciones de plátanos locales y álamos autóctonos. Se arreglan caminos y se ajardinan los lugares más visibles. Pero ciertamente, la mayor parte del pueblo que conoce bien su entorno, observa como el lavado de cara sólo es de cara a la galería del turismo que viene salvando los muebles de la economía local desde hace tiempo³⁹. Ni que decir tiene, que los resultados de dicho proyecto en el agro ribereño son bastante exiguos. El monocultivo sigue siendo el rey en extensión y recursos, el pesticida su maridaje perfecto y los acuíferos y el suelo cada vez más pobres y agotados. Un éxito sin duda.

39 Frecuentemente se ha denunciado, hasta por las formaciones políticas de turno, el abandono de zonas con tradición popular de recreo como Las Calabazas, La Pavera y El Embocador, Los Callejones, etc. Lugares en la mayoría de los casos a los que el invento *Life* de recuperación del entorno jamás se llegó a ver.

Porque en este punto, si evaluamos los supuestos beneficios para el pueblo relacionándolo con ese ser para otros, su faceta turística, ciertamente el empresariado local en algo se ha beneficiado. El año 2000 es el umbral de este cambio de tendencia. A la vuelta del nuevo milenio andaba esperándole al Real Sitio y Villa de Aranjuez un ilustre nombramiento oficial: Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad. Las guías para llegar a este punto ya comenzaban a trazarse en una serie de artículos de análisis y orientación para el desarrollo futuro de la población. En 1997 se hacía hincapié en un

40 Moya González, Luis. "Estudio del territorio de la Comarca de Aranjuez y propuesta para su desarrollo futuro". *Urban*, nº2, pp. 116-121.1998.

artículo bastante sugerente, que para avanzar en la modernización y el desarrollo de la comarca se necesita *una transformación bastante radical de sus actividades económicas, y pasar de un sector secundario obsoleto a un sector terciario moderno y complementario del madrileño*⁴⁰. Ordenación del núcleo urbano, implantación de la Universidad, promoción de un turismo culto, estudios agronómicos y de alta tecnología, ocio y esparcimiento culto, recreo a caballo y por supuesto la reordenación del territorio son básicamente las sugerencias de futuro que este trabajo deja sobre la mesa. Ciertamente mal no iba encaminado porque muchas de estas propuestas en los años inmediatos comenzaron a ponerse en marcha.

Salir del atraso parecía ser la consigna, y vaya que si le pusieron empeño. El Plan General de Ordenación Urbana de 1996 fue el comienzo de la fiebre urbanizadora en el pueblo. Como no podía ser menos que el resto del país, a golpe de recalificaciones se edificó allí donde hasta hace poco nadie se hubiera atrevido a mudarse. El barrio de La Montaña y la salvajada que allí se cometió fue una prueba de los pocos escrúpulos de políticos y empresarios a la hora de dar el salto definitivo en el nuevo milenio, tal y como el progreso mandaba. Pero en Aranjuez nadie dijo nada. Trabajo abundante, créditos ilimitados, sueños de prosperidad y enajenación generalizada hicieron que muchos se aventuraran a comprar su parcela, chalet o pisito en lo que desde hacía cientos de años era un encinar emblemático del entorno ribereño. Pero no sería el primero ni el último de los atropellos sobre el territorio que

Aranjuez comenzaría a sufrir. En 1999, un informe firmado por el profesor José Luis Viejo Montesinos, miembro de la Junta Directiva de la Real Sociedad Española de Historia Natural, alertaba del grave impacto que la proyectada autopista de peaje R4, iba a ocasionar en la reserva natural de El Regajal, llegando a esta conclusión:

La Junta Directiva de la Real Sociedad Española de Historia Natural considera que la construcción de la proyectada autopista R4 por la Reserva Natural "El Regajal" puede suponer un grave perjuicio para el patrimonio natural de la zona, ya que pondría en seria amenaza numerosas especies de animales y plantas, al alterar gravemente su residencia ecológica, habida cuenta además de las agresiones previas sufridas por la zona: Variante de la Autovía N-IV, Polígono Industrial de Aranjuez, graveras, etc⁴¹.

41 El informe completo está disponible en esta dirección:
<http://rshn.geo.ucm.es/index.php?d=>

En el pueblo, nadie se hizo eco de este informe, y salvo para los grupos ecologistas de turno, El Regajal bien podría ser un cráter de la luna, que a nadie le quedaba cerca de casa y por tanto no había ningún asunto en el que entrometerse. Si la R4 terminó siendo una concesión ruinosa, y la reserva natural estuvo a punto de verse gravemente perjudicada, poco importaba si los planes de modernización seguían adelante y con paso firme. Al final Aranjuez recibió el galardón de Ciudad Patrimonio de la Humanidad y más de alguno respiró aliviado. Mientras el nuevo barrio de La Montaña sufría del abandono institucional y de la empresa adjudicataria. Las casas mal construidas amenazaban ruina, y los campos de golf y el casino que seguían funcionando para un perfil de clientes alto, a los pocos años de abrirse la empresa anunció un ERE a sus trabajadores.

42 Recomendamos: Amorós, Miquel. La trastienda del TAV, y ¿Qué es el TAV? En **Las armas de la crítica**, ed. Muturreko Burutazioak, Sevilla.2004.

Pero todavía hubo más. En el año 2000 la obras del AVE Madrid-Valencia asomaban por el territorio de Aranjuez, camino de Cuenca, y la cosa parecía que se ponía fea para los planes de Adif. Tal y como aparece en una noticia del diario El País, del Jueves, 21 de septiembre de 2000, **“Los ecologistas y el municipio de Aranjuez rechazan el trazado del AVE Madrid-Cuenca”**. Por supuesto las críticas no iban en la dirección que pudiera plantear el discurso antidesarrollista con respecto del AVE⁴², sino que de nuevo nuestro viejo amigo El Regajal, volvía a estar en el punto de mira de las excavadoras. Esta extraña fijación por acabar con una peculiar reserva de mariposas únicas en Europa, no quiso zanjarse prontamente. A finales de 2008, El Ragajal, sin quererlo ni desearlo volvía a ser noticia en los diarios nacionales. Al parecer el túnel del AVE que atravesaba la reserva natural se vino abajo sepultando a quince camiones de las obras, y en los trabajos de restauración buena parte del suelo protegido se vio afectado. La loable denuncia de Ecologistas en Acción fue el corolario a casi una década de monomanía biocida y el silencio sepulcral del resto del pueblo. Al fin y al cabo había que salir del atraso, y como ya ocurriera 150 años antes, si llegaba la Alta Velocidad bienvenida sea, y si la obra nos da trabajo nos hipotecamos la vida, si nos quedamos sin pueblo ya inventarán algo.

Autovías, Alta Velocidad, barrios residenciales, centros comerciales, campos de golf, hasta el Centro Penitenciario Madrid VI. Todo el paquete del desarrollismo en infraestructuras que año tras año se afanaba por amenazar o destruir directamente el territorio de Aranjuez, ese que

antaño era literalmente una joya de la corona, un capricho de reyes y hoy está a punto de convertirse en una escombrera. Y sin embargo, una desposesión absoluta que aún tenía recorrido por delante. La terciarización de la economía local iba bien encaminada y el sector servicios parecía tomar cuerpo en el nuevo protagonismo cultural del pueblo. Porque tal y como ya se viene enmarcando en una serie de estudios para el fomento del crecimiento del pueblo, *Aranjuez no es rural, sino industrial; no es un pueblo agrícola, sino un centro de comercio y servicios; no tiene 4.000 habitantes, sino 40.000*⁴³. Y así se hace saber una y otra vez que se quiere volver a hincar la zarpa de la urbanización a toda costa, llegando a presentar la extensión “ordenada” del poblamiento como el paradigma colonizador que hará resucitar la economía local de un largo letargo. Para ello, el artículo del que no servimos, asegura que *¿No es posible imaginar pequeños asentamientos sobre terrenos improductivos, próximos a las magníficas calles arboladas, huertas y riberas del Tajo, y con un tren de cercanías a cinco minutos de Aranjuez y veinte de Atocha? Incluso puede pensarse que la vecindad de unos habitantes, usuarios ociosos del río y sus sotos, es mayor garantía de protección que una agricultura intensiva que devora, a enorme velocidad y sin ninguna oposición, la vegetación natural de las márgenes* (Gómez y Atienza, 1998, p.114). Estas afirmaciones, a nuestro modo de ver, o están sacadas de las más bellas y cándidas fantasías de un libro infantil o realmente son los planes que el Capital tiene proyectado para el pueblo, cantos de sirena para políticos y empresarios sedientos de nuevas oportunidades de enriquecimiento⁴⁴. Lo triste es que la segunda

43 Gómez, Julio y Javier M. Atienza. Aranjuez: "De Real Sitio a ciudad industrial en declive. Oportunidades inéditas de un emplazamiento estratégico". *Urban* #2, pp. 106-115. 1998.

44 "El Supremo ratifica la condena del exalcalde de Aranjuez por prevaricación... El Tribunal Supremo ha confirmado la pena de inhabilitación seis años y cuatro meses impuesta por la Audiencia Provincial de Madrid al exalcalde del PP de Aranjuez entre 1995 y 2003, José María Cepeda, por un delito continuado de prevaricación al favorecer contratos de obras municipales a varias constructoras. Se trata de una pena mínima, ya que este delito se castiga con hasta 10 años de prohibición para ejercer un cargo público." *El País*, 22 Julio, 2013.

opción tiene más probabilidades de hacerse una realidad próxima en nuestro pueblo. Sin ir más lejos, el ya viejo proyecto de urbanización de Las Cabezadas, presentado por el PSOE apunta en esta dirección. Siendo un soto improductivo, cerca de la estación, con posibilidades de recreo en el recién urbanizado entorno, vemos cómo se dan todas las condiciones que se especifican en la cita anterior. Valorar tan rotunda afirmación de que siempre será mejor la acción del hombre como vecino responsable que la de la agricultura intensiva sobre el entorno, nos parecería una broma si no fuera porque estamos ante el programa de planificación de las nuevas tendencias en la especulación con el suelo y las personas. Contemplar la alternativa de parar el crecimiento, volver a los usos tradicionales del suelo, vislumbrar una toma de conciencia social y ecológica tendente a la autonomía de la comunidad, sus gentes, su territorio, jamás se tendrá en cuenta en trabajos de este calibre porque sería tirar piedras sobre el tejado del amo al que sirven, el Capital.

En Junio de 2010, siguiendo las exigencias de la UNESCO para la conservación y protección de los bienes que había convertido a Aranjuez en Patrimonio de la Humanidad, se comienza a elaborar un **Plan de Gestión del Paisaje Cultural de Aranjuez**, cuyos artífices son la Fundación Aranjuez Paisaje Cultural junto con el grupo de Investigación Paisaje Cultural de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, y casualidades de la vida, el estudio de arquitectos que ya el 1998 firmaban el artículo mencionado anteriormente, Gómez Atienza. Como evidentemente el actual Aranjuez ya no es el mismo filón de optimismo

45 Troitiño Vinuesa, Miguel Ángel, María García Hernández y Manuel de la Calle Vaquero. "Las actividades turístico-recreativas en los planes de gestión de los sitios Patrimonio Mundial. El caso de Aranjuez, Paisaje Cultural de la Humanidad". **Cuadernos de turismo** #27, pp. 907-929. 2011.

especulativo que el de 1998, a la vista están los diferentes desastres en la colonización del territorio que ha sufrido, y lo mismo podríamos decir del país en su conjunto, o al menos una parte, que sufre una depresión profunda en todos los ámbitos de su existencia, la perspectiva de este gabinete de arquitectos, como no podía ser de otra manera, se ha tenido que hacer un lavado de cara. Como se ha de suponer, la orientación teórica en lo esencial no ha cambiado: *consolidar Aranjuez como una ciudad de servicios en el sur de la potente y expansiva región urbana de Madrid*⁴⁵. Y aunque sólo disponemos de las directrices analizadas por los firmantes del artículo, que como señalan en el mismo se enmarcan dentro de los ámbitos del ocio y el turismo, de algunas conclusiones podremos servinos para ilustrar todo el proceso que venimos describiendo. Los planes estratégicos de ordenación, uso y transformación del territorio son bastante claros. Expuesto en rango de funcionalidad, cada una de las delimitaciones que propone el estudio se organizan en base a su función dentro del plano turístico, y cómo desde esta perspectiva sacarle el mayor partido al pueblo explotando todas y cada una de sus capacidades como una especie de maquina turística bien engrasada. La **zona de uso turístico intensivo**, o el núcleo monumental del pueblo, ha sido el espacio en el que tradicionalmente se han encajado todas las visitas turísticas; **Zonas de uso turístico-recreativo mixto**, asociado al conjunto de la ciudad barroca, el Raso de la Estrella y las zonas menos céntricas de los jardines del Príncipe y de la Isla; **Zonas de uso turístico-recreativo extensivo**, abarca la mayor parte de las huertas, sotos y paseos

arbolados, y en palabras de los autores del estudio *conservan una funcionalidad turístico-recreativa de naturaleza claramente extensiva y orientada a la población local* (Troitiño et al. 2011, pp. 920). Aunque no nos explicamos cómo esta categoría se organiza según la clasificación propuesta en un contexto en el que la población local hace turismo en su propio pueblo, sí alcanza a ver el grave problema del uso “dominguero” de estas amplias zonas del agro; y por último, los **ámbitos periféricos al Paisaje Cultural**, cuyo entorno tampoco se salva de encajonarse en esta peculiar clasificación turístico-recreativa. *El Cortijo de San Isidro y el complejo de “La Montaña” son espacios de uso turístico-recreativo consolidado, pero existen algunos otros con posibilidades de desarrollo o con proyectos en marcha como es el caso de la Casa de la Monta y el área de Las Cabezadas...* (Troitiño et al., 2011, p. 921).

Si se nos permite el símil, estamos ante una de esas láminas que cuelgan de algunas carnicerías, en las que se muestra la figura de un cochinitillo con las marcas de despiece, distribuidas de tal manera que todo se aproveche y no se desperdicie ni un ápice del animal. Así se ha dividido el territorio de Aranjuez para la carnicería de la especulación mercantil. Prueba de ello, es la última sugerencia que menciona el plan de gestión del paisaje mencionado. Pasados los años de la obsesión enfermiza por acabar con El Regajal, las fuerzas políticas del pueblo se han propuesto sustituir una víctima por otra. Si la destrucción de Las Cabezadas, con su PAU y su canal de remo de momento está en dique seco, estamos a punto de presenciar una nueva agresión brutal contra el

paisaje y el territorio ribereño al más puro estilo monomaniaco. Se trata de la Casa de la Monta, en la histórica finca de Sotomayor, como ya se menciona más arriba. Según varias organizaciones ecologistas: *El proyecto, actualmente en fase de consultas previas, prevé la construcción de numerosas instalaciones hípicas (varias pistas de competición, graderíos, cuadras, centro veterinario, pista de polo...) y un complejo hotelero de 96 cabañas (28 de ellas de tipo suite), al que se le sumarían instalaciones complementarias como piscinas, campos deportivos, instalaciones para piragüismo, campo de prácticas de golf, cafeterías, centro social, restaurantes, etc. Es decir, unas instalaciones de ocio destinadas a un sector con alta capacidad adquisitiva pero que tendrían una dudosa rentabilidad social y económica para la población local. En este sentido, la finca cuenta con casi 200 hectáreas de suelos con una alta potencialidad agrícola, en la misma vega del Tajo*⁴⁶.

46 La denuncia de los grupos ecologistas se puede leer en este enlace:
<http://www.ecologistasenaccion.org/article25571.html>

Con la excusa de la creación de empleo y, de nuevo, las promesas de desarrollo y crecimiento de calidad para el pueblo, se ha conjurado prácticamente todo el espectro político de la población para que la Comunidad de Madrid liquide cuanto antes las trabas administrativas que tienen paralizado el proyecto, y se comiencen las obras pertinentes. Esta vieja canción ya se ha tarareado multitud de veces. Se hizo con las diferentes infraestructuras que circundan el pueblo, con los nuevos barrios y sus dotaciones, con los centros comerciales (algunos construidos desde hace años y todavía sin abrir), con los casinos y su imán para atraer el dinero fácil, y así un largo etcétera. Y lo cierto es que Aranjuez no ha parado de crecer en desempleo, en degradación territorial y

47 Es importante constatar, que aun cuando un desarrollo de este tema suponga triplicar el tamaño de este escrito, y por lo tanto excedería sus límites originales, las agresiones continuas desde hace treinta años a los caudales del río Tajo y Jarama, así como la degradación de las riberas y sus bosques autóctonos (salinización, desecación de acuíferos y contaminación crítica), han dejado este bien tanpreciado en las manos poco escrupulosas de los técnicos de Medio Ambiente y sus jefes políticos de turno, con sus planes hidrológicos, sus leyes de cuenca y sus criminales transvases para las regiones del Levante. Por tanto, el proceso de mercantilización del agua y sus desastres aparejados, deben ser incluidos como un pilar realmente importante en todo el cuadro dibujado en el presente trabajo.

medioambiental⁴⁷, y las miserias que desde sus tiernos orígenes han acompañado a los vecinos jamás han desaparecido de sus vidas. Aranjuez se ha convertido en una ciudad no para sí sino para cualquier otro que entienda el lenguaje de la mercantilización, es decir, sometida a una desposesión absoluta de su capacidad de decidir de forma autónoma por sus intereses y sus modos de vivir. La imagen que de la misma se está consolidando es precisamente la que alimenta su ser mediante la voluntad de la constructora de turno, del turista culto y de elite pertinente, o del viajero ocasional al que engatusar para que deje su mochila y bocadillo en casa y se permita el lujo de alquilar una habitación de hotel junto a un restaurante con dos estrellas Michelin. Ocio y turismo como sinónimo de riqueza y empleo, aunque lo cierto es que los horizontes de supervivencia de la mayor parte de la población pasan por irse fuera del pueblo a trabajar o pasar por el aro de la precarización en el trabajo temporal, y eso cuando se puede.

Tal y como se nos muestra en el cuadro de Francisco de Goya, **La Verdad, el Tiempo y la Historia**, la primera siempre se presenta desnuda. Poco importa los ropajes con los que se la quiera vestir, porque el Tiempo y sus consecuencias históricas siempre estarán sujetas a los apuntes que la Verdad conserva en su cuaderno de los hechos. Tanto si observamos la historia de Aranjuez a través del prisma aristocrático en su contexto cortesano, tanto si lo hacemos con los ojos del caciquismo en los años de los combates liberales, o si utilizamos las lentes traslúcidas de la democracia, lo cierto, la verdad sin harapos, es la que presenta a

sus vecinos de a pie sin la más mínima personalidad histórica. Digno sería de mención cualquier momento de su larga trayectoria, en el que el pueblo se hiciera dueño de su destino en un amplio sentido de la expresión. Ejercer la soberanía sobre sus vidas en todos los ámbitos, desde la patata que siembra hasta los arreglos de las calles por las que pisa. Pero tal y como hemos venido describiendo someramente, Revolución y Aranjuez no han sido términos que hayan querido verse la cara en los trasiegos de la Historia. Esta especie de tragicomedia goyesca, bien podría ser el proyecto acabado de la dominación en este peculiar enclave ribereño, oportunidades ya de lejos no le han faltado. Aunque ciertamente, y contra potencias y gigantes tan desmesurados siempre, de una manera u otra, la contestación y el hábito de la resistencia han asomado las orejas por las madrigueras de este pueblo. No quizás para dar el salto y acabar con el depredador, sino para acabar escondiendo el pescuezo en otra madriguera unos metros más allá. Así contemplamos la historia de Aranjuez, un quiero y no puedo de unas gentes tan acostumbradas a la obediencia que no han sabido mirar más allá de los brincos por el suelo, sin elevar sus deseos en términos de exigencias revolucionarias. Aunque Goya en 1800 estaba pensando en una verdad más acorde con su posición y el momento histórico que le había tocado vivir, sin duda había elegido aquella alegoría para anotar el momento en el que un mundo se derrumbaba. Sírvanos a nosotros el mismo instrumento poético para vislumbrar las bases críticas de *ese movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual*, y deshacernos del sempiterno

lastre de las servidumbres pasadas, superando aquella sentencia que Marx incluía en su 18 Brumario de Luis Bonaparte: *La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.* Es hora de aligerar tan pesada carga.

Post Scriptum:

A lo largo de las páginas precedentes, se han mencionado algunas cuestiones que una lectura posterior de trabajos complementarios han venido a confirmar las afirmaciones recogidas en el conjunto del trabajo. Para no alterar el hilo de argumentación engordando más las notas al pie de página, hemos creído conveniente anotar dos cuestiones en este apartado.

Acercándonos a la cuestión del nacimiento del primer ayuntamiento constitucional ribereño, en el marco del comienzo de las denominadas revoluciones liberales en el estado español, hacíamos alusión a la figura de su primer alcalde, José Ignacio Ybarrola. Quedábanos en el tintero la consulta del último trabajo de Ángel Ortiz, una biografía de este primer alcalde⁴⁸, desde prácticamente su nacimiento hasta la memoria del susodicho dejada por sus descendientes. Si bien el trabajo en cuestión es mucho más extenso y concienzudo que el de José Luis Lindo, en términos generales viene a sostener prácticamente las mismas tesis de alabanza para con José Ignacio Ybarrola, y *rescatar del olvido a tan ejemplar personaje*. Un juicio de valor evidente en que el peso ideológico hacer nublarse el resto de la argumentación de Ortiz. Porque sabiendo su conocimiento en torno a la cuestión de la conformación del ayuntamiento (que de hecho mencionamos en este trabajo), y sabiendo que está definido por un modelo totalmente excluyente y elitista de elección para los representantes, no entendemos sus loas a este ejemplar personaje a la hora de lidiar con el absolutismo para implantar el modelo liberal

48 Ortiz Córdoba, Ángel. **Ibarrola. Un industrial cuatro veces Alcalde de Aranjuez.** Doce Calles. Aranjuez. 2013

político y económico en el pueblo de Aranjuez. De ahí el error de bulto que comete al tomar partido en el juicio histórico de Ybarrola. Según Ortiz, *ha sabido diferenciar totalmente su doble vertiente de hombre político y del comercial. Nunca ha usado una de estas facetas para beneficiarse de la otra. No se le podrá acusar de corrupción o cohecho.* Ciertamente José Ignacio de Ybarrola no era un cacique anclado a una red de corruptelas clientelares, o al menos no lo sabemos. Pero sin embargo, lo que olvida enjuiciar, ya que un juicio de valor es lo que le compromete, el propio Ortiz, es esa faceta de aunar poder político y poder económico en la misma persona, el tipo de sociedad que encierra en sus paredes y si realmente es de recibo alabar la revolución liberal como un logro de la marcha del pueblo ribereño hacia mayores cotas de libertad. Entender la implantación del capitalismo moderno como un elemento de liberación, en contraste maniqueo con la sociedad absolutista del Antiguo Régimen, supone un reduccionismo del que han pecado tanto historiadores liberales como marxistas. Por tanto no se trata de que el personaje se hubiera aprovechado de su posición, algo que hubiera sido natural en la época, sino saber cual fue su posición real en la conformación histórica de la sociedad de clases en el pueblo de Aranjuez y su correspondiente forma de desposesión social. Si desde las primeras páginas de su estudio, Ángel Ortiz valora de esta manera la figura de Ybarrola, no podemos más que concluir que tenemos un nuevo panegírico al estilo de Lindo que no profundiza en la raíz de la cuestión y su verdadero calado histórico.

El otro aspecto del que no podemos dejar de anotar una última cuestión nos lleva al Aranjuez de

un siglo posterior. Se trata de los aspectos relativos a la implantación franquista de su proyecto de colonización en el Cortijo de San Isidro, y especialmente a las lagunas que encontrábamos en la bibliografía consultada. Para inferir las actuaciones del Instituto Nacional de Colonización en torno a los métodos de la denominada Revolución Verde y la modernización del campo ribereño, echábamos mano de lo sucedido en tierras lucenses, en concreto en la comarca de Terra Cha. Sin embargo, hemos podido consultar un trabajo de singular valor para fortalecer nuestro argumentos en el mismo sentido de los ya planteados: **Catálogo de colonias agrícolas históricas de la Comunidad de Madrid (1850-1980)** de Ángel Paniagua Mazorra⁴⁹.

49 Paniagua Mazorra, Ángel. **Catálogo de colonias agrícolas históricas de la Comunidad de Madrid (1850-1980)**. CSIC. 2005.

En el momento de pasar a describir la organización productiva del proyecto de colonización inaugurado en 1944, nos habla de una economía de explotación mixta, agrícola y ganadera en complementariedad, en la que la importancia recae esencialmente en el cultivo extensivo de alfalfa junto a una combinación de cereal de ciclo largo como la cebada, y otro de ciclo corto como el maíz. Nada de huerta tradicional. Sin duda este aspecto nos sitúa sobre la pista del nuevo modelo productivo enfocado a la producción de cereal destinado a piensos animales (recordemos el aumento del consumo de carne *per cápita* durante los años 50 y 60 del siglo XX). Por tanto, la generalización de extensiones de monocultivo con todo el bagaje productivo que conlleva: aumento de plagas, aumento de fitosanitarios y abonos específicos, multiplicación de los usos del regadío, etc. El proyecto de colonización de 1945 indicaba

que al tratarse de tierras escasamente productivas, los cultivos idóneos para salvar este inconveniente era la siembra de forrajeras de manera extensiva, lo cual, a falta del informe que detallara esta afirmación, nos lleva a preguntarnos si ya desde el proyecto inicial no estarían sentadas las bases de la posterior implantación del modelo industrial agrícola atendiendo al pretexto citado. Sirva en todo caso como anotación para futuros trabajos que quieran indagar en esta línea de investigación.

Cronología de la guerra social:



Aranjuez 1931-1939

A continuación adjuntamos una serie cronológica de sucesos significativos recogidos en la prensa de la época. Se tratan de hechos pasados por el tamiz de la pluma periodística, con los que recibimos algunas de las noticias del conflicto social y de clase en el pueblo de Aranjuez durante los años de la II República. No hemos querido realizar un barrido exhaustivo de toda las fuentes, ni tan siquiera anotaciones año por año, un trabajo que sin duda puede arrojar luz sobre una etapa bastante olvidada por la historia oficial del pueblo, pero tampoco hemos sorteado ninguno de los principales acontecimientos del enfrentamiento de clase en los años republicanos, tan cargados de personalidad revolucionaria entre tanta agitación social y política.

Aunque tiene una relación directa con las premisas de las que parte el escrito anterior, hemos dejado a un lado la crónica de los conflictos desde un temprano Siglo XX, especialmente en el campo,

así como el tramo que recoge los años de eso que se ha venido a denominar el segundo asalto proletario a la sociedad de clases, esto es, desde finales de los 60 hasta una década después. Algunas investigaciones en estas direcciones ya están en marcha y otras llegarán tarde o temprano. Siempre hay que empezar por algún lado.

Salvo que se indique lo contrario, todas las noticias pertenecen al municipio de Aranjuez, y prácticamente todas son transcripciones de la noticia original.

Cronología:

- **25 de Enero de 1932:** *Se celebró el sábado un mitin organizado por la Federación Nacional Ferroviaria. Todos los oradores piden que se oponga el frente único y combatieron duramente a los dirigentes del Sindicato Ferroviario, al ministro señor Prieto y a los diputados socialistas, "que tanto -dicen- prometieron a los ferroviarios y hoy les dejan morir con un mísero jornal, mientras ellos buscan enchufes. Dos obreros socialistas protestaron. Calmados los ánimos, los oradores siguieron atacando a los diputados y la mayoría del público aplaudió. Herald de Madrid del 26/1/32.*

- **24 de Febrero de 1932:** *Una conferencia del diputado socialista don Lucio Martínez sobre la cuestión agraria. En el teatro de esta población, y ante un público numerosísimo, dio su anunciada conferencia sobre política agraria, el diputado socialista Lucio Martínez, autoridad, como es notorio, en estas cuestiones. Dijo que la reforma agraria tenderá principalmente a la expropiación de los latifundios, respetando las fincas modelo, como la Ventosilla, una gran propiedad en este término que puede servir de modelo en cuanto a cultivo racional se refiere. Se entregarán las tierras - dijo- a las agrupaciones de campesinos en arriendos colectivos, y con ello la República, a más de hacer una obra de estricta justicia, cancelará la deuda que tiene contraída con el hombre del agro, que por modo tan eficaz contribuyó al advenimiento del nuevo régimen. El orador fue aplaudidísimo. Herald de Madrid del 24/2/32.*

50 Albiñanistas o seguidores de José María Albiñana que fundó junto a Manuel Delgado Barreto, el Partido Nacionalista Español, monárquico y ultraderechista.

- **1 de Mayo de 1932:** *Se celebró la fiesta obrera, con animación y orden. Hubo manifestación de las sociedades de campesinos, metalúrgicos y oficios varios, que llevaban las respectivas banderas. En el ayuntamiento hicieron entrega de las conclusiones en que piden trabajo, abaratamiento de la vida y la reforma agraria. Luego se celebró el mitin de carácter socialista, y por último se organizó una jira al campo. Heraldo de Madrid del 2/5/32.*

- **17 de Mayo de 1932:** *Motín en Aranjuez. Dio también cuenta el señor Aragonés, que ayer tarde tres albiñanistas⁵⁰ marcharon a Aranjuez a repartir hojas nacionalistas. El público se amotinó, y después de quemar el coche de los repartidores, prodigó a estos una más que regular tanda de palos. Después los jóvenes nacionalistas fueron detenidos. El Imparcial del 18/5/32.*

- **4 de Junio de 1932:** *En Aranjuez patronos y obreros campesinos firman unas bases de trabajo y reanudan sus tareas. Zanjadas las dificultades existentes, han llegado a un acuerdo patronos y obreros campesinos mediante la aprobación de unas bases de trabajo, en las que reseña la remuneración de una peseta con cincuenta céntimos por hora. Hoy comienza normalmente la siega en toda esta comarca. Heraldo de Madrid del 4/6/32.*

- **9 de Junio de 1932: Vitoria.** *Se ha celebrado una reunión, a la que han asistido los principales productores de maquinaria agrícola. Trataron los reunidos de la situación insostenible que les crea la actitud adoptada por los obreros en algunas regiones,*

que se niegan terminantemente a emplear la maquinaria agrícola. Se tomó el acuerdo de dirigirse al gobierno exponiéndole el trance apurado en que se coloca a la producción, y por tanto, a los obreros y empleados que viven al amparo de dicha industria. **La Libertad del 10/6/32.**

- **14 de Junio de 1932:** *Ha comenzado la huelga de campesinos. Hoy ha comenzado el anunciado paro de los obreros campesinos. Estos piden que no se utilicen en las faenas agrícolas mas que los brazos, rechazando el empleo de toda clase de maquinaria. En vista que aquí no pudo llegarse a un acuerdo entre patronos y obreros, un comisión de la Casa del Pueblo marchó a Madrid para tratar de resolver el conflicto. Los campesinos pasean por las calles pacíficamente, sin que se haya registrado ningún acto de violencia. El alcalde dirigió la palabra a los obreros recomendándoles orden y respeto, y haciéndoles ver lo perjudicial de esta huelga para los intereses locales, ya que se hayan en el apogeo de la recolección. Herald de Madrid del 14/6/32.*

- **14 de Junio de 1932:** *Tres obreros arrojados al Tajo. Esta mañana, las mujeres dedicadas a la recolección de la fresa, se negaron a trabajar por haberse vulnerado los deseos de los obreros de que no se trabajara en el campo con la maquinaria, oponiéndose estos obreros a que acudieran al trabajo, haciéndolo sólo aquellos que desconocían el acuerdo, pero reintegrándose a sus domicilios cuando tuvieron conocimiento de él. Cuando se dirigían al campo tres labradores, los obreros los arrojaron al río Tajo. A las dos de la tarde, un grupo de mujeres estacionadas en la plaza del ayuntamiento se dirigieron a invitar a abandonar el trabajo a los obreros de la finca La Flamenca, utilizando dos*

camionetas del servicio público, mientras otro, compuesto por 300 mujeres y niños se presentaron en el jardín de La Isla para no dejar pasar a los obreros que allí trabajaban. Se presentó la Guardia Civil que con su sola presencia disolvió los grupos. La tarde ha transcurrido sin incidentes. La Libertad del 15/6/32.

- 15 de Junio de 1932: *En Aranjuez sabotajes y coacciones. Hoy comenzó el paro general en el campo. No trabaja, por tanto, ningún campesino. No quieren que los patronos utilicen arados cultivadores ni maquinaria. Miembros de la Casa del Pueblo han marchado a Madrid para gestionar un arreglo. Los campesinos pasean pacíficos por la población. Un grupo de campesinos, hombres y mujeres, estuvo en la propiedad de Ambrosio Cominero, Francisco García y Jesús Callejo. Se encontraron tres arados cultivadores, y arrastrándolos, se los llevaron y los tiraron al río Tajo. Los obreros campesinos marcharon en automóviles del servicio público a la finca de La Flamenca, donde no encontraron a nadie, y desde allí se dirigieron al jardín de la Villa e invitaron a los obreros que allí trabajaban abandonarlo a lo que aquellos accedieron. La Benemérita patrulla por el campo. Han llegado más fuerzas. Aparentemente reina la tranquilidad. Los patronos dicen que el uso de máquinas está autorizado y que con su empleo el trabajo se hace antes y sale más barato. La Época del 15/6/32.*

- 15 de Junio de 1931: *Anarquía en el campo. Ayer comenzó el paro general en el campo, porque los campesinos no quieren que los patronos utilicen arados cultivadores ni maquinaria. La Correspondencia Militar del 16/6/32.*

- **15 de Junio de 1932:** *En Aranjuez los obreros no entran al trabajo por el empleo de las máquinas agrícolas. Hoy tampoco han asistido al trabajo los obreros agrícolas como protesta contra la utilización de maquinaria por los labradores. Como se recordará el paro fue iniciado ayer. Hoy los grupos de obreros han recorrido las calles tranquilamente. Continúan en su actitud con objeto de lograr sus aspiraciones. Los patronos no están decididos a perder la partida, pues están autorizados por el ministro de Trabajo para utilizar la citada maquinaria agrícola. El Sol del 16/6/32.*

- **16 de Junio de 1932:** *Continúa le paro en las faenas agrícolas como protesta de los obreros contra los labradores por utilizar la maquinaria. Anoche el alcalde convocó en el ayuntamiento a una reunión de las comisiones de patronos y obreros. No asistieron los primeros, censurándoseles su conducta. En la reunión que los obreros celebraron en la Casa del Pueblo acordaron ofrecerse para recoger el fruto, que amenaza con perderse, al compañero Enrique Jiménez, lo cual se ha efectuado esta mañana gratuitamente. Como anoche no acudieron los patronos a la reunión en el ayuntamiento, y al parecer hoy pensaban hacer lo propio, dos guardias municipales fueron a buscarlos, acudiendo únicamente siete. Grupos de obreros permanecen en la plaza del ayuntamiento en actitud pacífica, a la espera de conocer los acuerdos. El número de obreros parados se aproxima a los 2.000. La fresa ha sufrido grandes pérdidas por no cogerse con oportunidad. Los daños se elevan a varios miles de pesetas. El interés del alcalde, socialista, por resolver el conflicto, es grandemente elogiado por la opinión. El Sol del 17/6/32.*

- **17 de Junio de 1932:** *Se resuelve el conflicto de Aranjuez al acordar patronos y obreros qué uso ha de hacerse de la maquinaria agrícola. En la reunión de esta mañana entre patronos y obreros se acordó acceder a las peticiones de los segundos, e inmediatamente se trasladaron al campo a trabajar. Con este motivo se ha dado por terminado el conflicto satisfactoriamente. Heraldo de Madrid de 17/6/32.*

- **17 de Junio de 1932:** *Alrededor de las nueve de la noche se formó un compacto grupo de obreros frente al ayuntamiento, protestando contra el patrono Ignacio Pacheco, arrendatario de la finca Sotomayor, propiedad del patrimonio de la República, que utilizaba maquinaria en los trabajos del campo, en contra del acuerdo adoptado por los patronos. El alcalde acompañado del presidente de la Sociedad Obrera y de una pareja de la Guardia Civil, se personó en la mencionada finca, comprobando el extremo denunciado. Lo ánimos de la gente estaban muy soliviantados, pero al fin se impuso la tranquilidad, merced a la gestión del alcalde. El propietario Pacheco ha ingresado en la cárcel. La Voz del 17/6/32.*

- **7 de Julio de 1932:** *Hoy comenzó el paro general del gremio de albañiles como protesta por estar trabajando obreros forasteros en las obras de la ciudad cinematográfica, mientras los de la localidad se hayan parados. Heraldo de Madrid del 7/7/32.*

- **9 de Julio de 1932.** *Ha quedado resuelta la huelga de albañiles de Aranjuez. Hoy han reanudado el trabajo los albañiles cesando los forasteros. Heraldo de Madrid del 9/7/32.*

- **3 de Febrero de 1934:** *Los reclutas se despiden con La Internacional. La casa del Pueblo, en Aranjuez, los obsequia con cigarros, pastas y...discursos subversivos. "Poneos siempre al lado del obrero". Bajo estos títulos publica hoy "El Debate" este telegrama: En el salón de actos de la Casa del Pueblo se celebró una fiesta durante la cual fueron obsequiados con pastas y cigarros los reclutas que marchan a incorporarse a filas. Al final del acto, durante el cual se interpretó varias piezas por la banda municipal, pronunció un fogoso discurso Herminio González Peña. Los reclutas después de la fiesta salieron a la calle cantando "La Internacional" y dando vivas al socialismo al frente único. Asistieron también al acto representaciones de los partidos izquierdistas. En el discurso se les dijo a los nuevos soldados que se les arrancaba de sus respectivos hogares con objeto de utilizarles para defender a los burgueses. "Lo que se debéis hacer- se aconsejó- es ir a las respectivas Casas del Pueblo de las localidades a donde seáis destinados y ofreceros a sus directivas". Se les dijo también que si llegara el caso de que les ordenaran salir a la calle para luchar contra el proletariado se pusieran siempre al lado del obrero. Creemos que no necesita comentarios. El Siglo Futuro⁵¹ del 3/2/34.*

51 Diario católico tradicionalista, fundado por Ramón Nocedal y Romea en Marzo de 1875.

- **23 de Febrero de 1934:** *Los peluqueros, que habían anunciado el paro, retiran los oficios de huelga. Reunidos en el Ayuntamiento con el alcalde, el presidente del Jurado mixto de peluquería y los presidentes de la organización patronal y obrera del ramo se acordó aprobar las bases de trabajo y remuneración de treinta y una pesetas semanales, más el cinco por ciento de los servicios. También se acordó readmitir a los despedidos. Conformes los obreros con estas bases, retiraron los oficios de huelga.*

- **7 de Marzo de 1934:** *El Ayuntamiento de Aranjuez ordena derribar la cruz del cementerio municipal. El Siglo Futuro del 7/3/34.*

- **16 de Marzo de 1934:** *Un capitán de la benemérita, al mando de las fuerzas de asalto y de la Guardia Civil, practicó un registro en la casa del pueblo, en las oficinas de la Juventud Socialista y otros centros y casas particulares. Los registros parece que no han dado resultado. Los guardias de asalto patrullan por las calles y practican numerosos cacheos. La tranquilidad es completa. El Siglo Futuro del 17/3/34.*

- **22 de Marzo de 1934:** *Los sindicatos obreros han abierto hoy una suscripción con objeto de enviar auxilios a los trabajadores austriacos* ⁵². **Heraldo de Madrid del 23/3/34.**

52 Entendemos que hace referencia a la represión del movimiento insurreccional de Linz de Febrero de 1934, saldada con unos 2000 proletarios masacrados.

- **13 de Abril de 1934:** *Los obreros de Aranjuez solicitan, respetuosamente, trabajo. Una comisión de obreros parados, en representación de tres mil, han pedido al alcalde respetuosamente ocupación. El alcalde ha prometido pedir a los poderes públicos que resuelva la crisis urgentemente, empezando obras que ya están aprobadas. El Heraldo de Madrid del 13/4/34.*

- **16 de Abril de 1934:** *Solidaridad. Los metalúrgicos de Aranjuez han convocado una asamblea para el próximo miércoles, en la que se propondrá el acuerdo de prestar solidaridad a los huelguistas de Madrid. Asimismo se reciben donativos, algunos de alguna importancia, de diversas organizaciones y particulares para atender a las necesidades de la huelga. En la lista de donantes figura Aviación con 600 pesetas,*

metalúrgicos de Aranjuez 283,85, el comité provisional de la C.G.T.U. con 100; con otras 100 el sindicato siderometalúrgico de Valencia y algunos otros. Luz del 16/4/34.

- 16 de Abril de 1934: *Mitin comunistas accidentado. Durante un mitin comunistas celebrado ayer en esta población los oradores atacaron duramente a los socialistas, señalándoles como los culpables de la actual situación de los problemas obreros. Un socialista que intentó defender a su partido fue abucheado por el público. También se originó un formidable escándalo cuando un sindicalista que asistía al mitin acusó a los comunistas de traidores. La Libertad del 17/4/34.*

- 21 de Abril de 1934: *Al pasar por Aranjuez dos camionetas de congresistas de Acción Popular⁵³, numerosos grupos de obreros apedrean y vuelcan los vehículos. Han llegado dos camionetas procedentes de Murcia ocupadas por individuos afiliados a Acción Popular. A la entrada del pueblo numerosos grupos de obreros apedrearon los vehículos y los viajeros abandonaron los coches precipitadamente. El público trató de quemar los automóviles y los volcó. Actuó la Guardia Civil que disparó sus armas para disolver los grupos. A consecuencia de esta descarga resultaron heridos los obreros Indalecio Martínez, de veinte años; Guillermo Pérez de treinta; José Madrid de veinticinco y Antonio Muñoz de veintidós. Fueron trasladados a la casa de socorro, y en los alrededores de este edificio se congregó numerosísimo público para protestar airadamente del suceso y de sus causas. Luz del 23/4/34.*

53 Acción Popular: Partido político católico fundado en los albores de la II República española, en un principio bajo el nombre de Acción Nacional, y más tarde ya conformada como Acción Popular fue el núcleo sobre el que se formaron la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). Su promotor Ángel Herrera Oria y su lema "Religión, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad".

- **21 de Abril de 1934:** *A la llegada de tres camionetas que procedían de Valencia, y que ocupaban congresistas de Acción Popular, cuando los vehículos pasaban por la plaza de Rusiñol, fueron apedreados por un numeroso grupo de obreros. El conductor de uno de los coches llamado Pascual Martínez, sufrió una herida de pedrada en la cabeza. Contra los automóviles se arrojaron también botellas de líquido inflamable que cayeron fuera de los coches. En medio de una lluvia de piedras, los vehículos siguieron con toda rapidez su camino hacia Madrid. Luz del 23/4/34.*

- **23 de Abril de 1934:** *Huelga general en Aranjuez. Como protesta contra los disparos hechos el día 21 por la Guardia Civil contra los obreros que manifestaron su disgusto por la conducta poco correcta, según ellos, que observaron al atravesar la población los ocupantes de dos camionetas de Acción Popular, la directiva de los sindicatos pertenecientes a la Casa del Pueblo, acordó la huelga general de cuarenta y ocho horas a contar desde las doce de la noche última. El paro se mantiene hoy sin incidente alguno. Los obreros se limitan a pasear por las calles. Los comercios están cerrados como adhesión a la protesta de los obreros. La central eléctrica, el Palacio, y la Casa del Labrador están custodiados por los soldados. Por las calles patrullan soldados y Guardia Civil. Luz del 23/4/34.*

- **23 de Abril de 1934:** *Se declara la huelga general en Aranjuez. Los huelguistas cortan los cables de conducción eléctrica y la población queda a oscuras. En las tabonas trabajan equipos militares. La Casa del Pueblo declaró anoche la huelga general de cuarenta y ocho horas como protesta por el acto de El Escorial y por los heridos que hubo durante los pasados incidentes. El*

*paro alcanzo a unos 3000 obreros de 18 sindicatos. Los huelguistas cortaron algunos cables de teléfono y de electricidad, por cuyo motivo la ciudad quedó a oscuras a la una de la madrugada. En las tabonas trabajan los patronos con equipos militares. Está garantizado el abastecimiento de la ciudad. También han abierto las carnicerías y las tiendas de comestibles, que están atendidas por sus dueños. El paro es absoluto en las obras, los talleres y las fábricas. Han llegado fuerzas de Ingenieros y de Transmisiones para restablecer el suministro eléctrico. Las centrales están protegidas por fuerzas del ejército y la Benemérita, y los guardias de asalta patrullan por las calles, en las que la tranquilidad es absoluta. **La Época del 23/4/34.***

54 Postular: según el DRAE: Pedir, pretender, pedir por la calle en una colecta...

- 1 de Mayo de 1934: *Los obreros celebraron hoy una manifestación pacífica, que recorrió las principales calles de la población llevando las respectivas banderas de sus organizaciones y marchando al campo de la Deportiva, donde celebraron un gran mitin contra el fascismo, la guerra y contra la incursión de los monárquicos en la República. Bellísimas jóvenes socialistas postularon⁵⁴, allegando fondos para los parados. Después celebraron una gira campestre. **El Sol del 2/5/34.***

- 8 de Mayo de 1934: *Son clausuradas las oficinas de la Casa del Pueblo. El juez militar que instruye el sumario por los recientes sucesos, ha clausurado y precintado las oficinas del sindicato de la Casa del Pueblo, por no haber nadie en el local para presenciar el reconocimiento de la documentación. Se cree que esta noche podrá llevarse acabo dicha diligencia en presencia de las directivas. **La Época del 9/5/34.***

- **12 de Mayo de 1934:** *Los metalúrgicos de Aranjuez proyectan hacerse cargo de los niños hijos de los huelguistas madrileños. El sindicato metalúrgico local ha publicado una hoja, en la que expone a sus afiliados que se inscriban en la secretaría de dicho sindicato para hacerse cargo de los hijos de los huelguistas metalúrgicos madrileños, con objeto de vestirlos y alimentarlos mientras dura la huelga. La expedición se hará cuando se hayan hecho las debidas peticiones. El Heraldo de Madrid del 12/5/34.*

- **22 de Mayo de 1934:** *La Solidaridad. Continúan recibéndose en la secretaría del sindicato metalúrgico los donativos que van votando las organizaciones obreras. Así mismo aumenta el número de familias que solicitan hijos de huelguistas, hasta el punto de que no es posible atender todas las peticiones que se hacen. Ha llegado sin novedad a Aranjuez una expedición de niños de huelguistas, que fue a aquella localidad llevada por Juan Suárez como delegado del sindicato. A la llegada de los niños se organizó una manifestación de más de 2000 personas que acompañó a la caravana desde el puente de la Reina a la Casa del Pueblo, donde tuvo que dirigir la palabra a los congregados Juan Suárez... Luz del 22/5/34.*

- **22 de Mayo de 1934:** *En la undécima semana el conflicto de los metalúrgicos sigue sin vislumbrarse un resquicio de solución. Han llegado a esta población veinte niños de metalúrgicos de Madrid. Recibieron a los pequeños expedicionarios cinco mil trabajadores, que acogieron a las criaturas con grandes muestras de entusiasmo, a las que correspondían los niños con vivas al socialismo y a la revolución social. Inmediatamente fueron distribuidos entre las familias que lo habían*

solicitado. La jornada fue de gran emoción. **El Heraldo de Madrid del 22/5/34.**

- **25 de Mayo de 1934:** *La Sociedad de Obreros agricultores de la Fresa, en junta general extraordinaria, ha acordado pedir el cumplimiento de las bases de trabajo, la legislación social, el salario mínimo agrícola, la obligatoriedad del servicio de colocación, la reglamentación de las máquinas agrícolas, que se efectúen antes de otoño todos los asentamientos que se acordaron y el rescate de los bienes comunales. De no concederse íntegras estas peticiones, declararán la huelga general el 5 de Junio todos los obreros del campo pertenecientes a la UGT.* **La Libertad del 26/5/34.**

- **5 de Junio de 1934:** *Los obreros del campo afectos a la Sociedad denominada "La Fresa" fueron esta mañana a la huelga. No han secundado el paro de del Patrimonio.* **El Siglo Futuro del 5/6/34.**

- **6 de Junio de 1934: Madrid.** *De 195 pueblos sólo en 19 hay huelga, habiéndose registrado algunas coacciones en Alcalá de Paracuellos, Villaverde, Torrelaguna, Aranjuez, Arganda y Leganés. Se han practicado algunas detenciones.* **El Sol del 6/6/34.**

- **8 de Junio de 1934:** *Prosigue la huelga, que causa gran quebranto al comercio de esta población. Ante el temor de desórdenes ha decrecido el turismo y en dos días de han perdido unas 50.000 pesetas por la falta de obreros que hagan la recogida de la fresa. No obstante, de pueblos cercanos llegaron mujeres que protegidas por la Guardia Civil, se han dedicado a estas faenas.* **El Heraldo de Madrid del 8/6/34.**

- **8 de Junio de 1934:** *Sabotaje en Aranjuez. El día transcurrió sin que se registraran incidentes. Los huelguistas cometieron solamente un acto de sabotaje. Cerraron las compuertas de un caz y se inundaron cinco hectáreas de fresón, calculándose las pérdidas en 10.000 pesetas. El obrero Antonio Navarro de arrojó al agua y arregló la compuerta evitando que el agua inundara otras tierras. La Guardia Civil busca a los culpables del sabotaje. La Libertad del 9/6/34.*

- **9 de Junio de 1934:** *La policía busca a elementos destacados de la UGT. Ha detenido al huelguista Francisco Pérez. ABC del 10/6/34.*

- **9 de Junio de 1934:** *Se considera terminado el conflicto. El día agrícola terminó tranquilamente, trabajando numerosos obreros forasteros, sin que ocurriera novedad. El delegado del gobierno habló con los directivos de la Sociedad del campo afecta a la UGT y el presidente de la sociedad citó a los obreros en la Casa del Pueblo, que acudieron en gran cantidad. Les dijo que debían terminar el paro en bien del proletariado y que se respetarían las bases de trabajo del año pasado, cobrando los segadores 15 pesetas 75 céntimos. Contestaron que trabajarán y por tanto se considera terminada la huelga, habiendo producido gran alegría la noticia. ABC del 10/6/34.*

- **11 de Junio de 1934:** *Los obreros se reintegran al trabajo. Hoy ha comenzado la recolección de la cebada, reintegrándose todos los obreros al trabajo. Los trabajadores reniegan de la huelga, que les ha hecho perder varios jornales. Ciento cincuenta obreros se han dado de baja en la UGT. La población aplaude las*

*gestiones del delegado de trabajo y la prudencia de las fuerzas, que han mantenido la normalidad. **La Libertad del 12/6/34.***

- 13 de Junio de 1934: *La asociación de empleados municipales de la localidad, afectos a la UGT, después de celebrar junta general acordaron por unanimidad separarse de dicha entidad. El descontento de estos empleados se origina por el proceder de los dirigentes de la Casa del Pueblo de Madrid, puesto que ajuicio de aquellos no hacen mas que cotizar, y no encontrando nada práctico en sus deliberaciones. **La Época del 13/6/34.***

- 22 de Junio de 1934: *El la fábrica de Experiencias Industriales empezó ayer la jornada de cuarenta y cuatro horas, con los mismos jornales. En la sección de cuchillería fueron despedidos treinta obreros por falta de pedidos. **Heraldo de Madrid del 22/6/34.***

- 10 de Julio de 1934: *En Aranjuez, ante una gran masa de obreros se ha celebrado un mitin de la CNT contra la UGT. Lo que en tal mitin se ha dicho ha envuelto al gobierno Azaña, a los socialistas y al inefable diputado comunista, señor Bolívar. La CNT no perdona a la UGT el encono con que los socialistas persiguieron desde el poder a su afiliados. ¿Azaña estadista?, dijo uno de los oradores. Azaña no fue mas que el verdugo de Casas Viejas. ¿Proletarios Largo Caballero, Prieto y Bolívar?, no, son traidores, con los cuales los obreros libres no irán jamás. La política de la Casa del Pueblo es una política de engaño y las cuotas que los obreros pagan para subsidios de huelga se distraen para gastos electorales de los dirigentes y para comprar armas para que las disparen los incautos.*

¡Obreros! Separaos de los que os explotan, fue el grito final del mitin de Aranjuez. El Siglo Futuro del 10/7/34.

- 18 de Julio de 1934: *El pueblo de Aranjuez comenta los desaciertos del señor Bujeda como director de propiedades. Hoy se comentaba con gran descontento en esta ciudad el fracaso rotundo del señor Bujeda por su política socialista, cuando fue director de propiedades, al hacer una distribución de setecientas fanegas de la finca Sotomayor, perteneciente al Patrimonio. La experimentación colectiva que fue hecha por orden del señor Bujeda, con treinta y cuatro obreros el año pasado, costó a la hacienda pública cuarenta mil pesetas. Además se considera perdido el fruto este año, habiendo hecho sus nuevos propietarios un negocio ruinoso. Antiguamente, cuando la mencionada finca la explotaba el Patrimonio, recibían sus arrendatarios una ganancia de doce mil duros cada año. La población pide a los poderes públicos se realice un reparto de parcelas entre los vecinos para bien de todos, con el fin de cultivarlos ellos directamente. La Época del 18/7/34.*

- 25 de Julio de 1934: *No habrá colectivismo en Aranjuez. El ex Director General de Propiedades, Don Jerónimo Bugeda nos ruega hagamos constar que, en contra de las manifestaciones publicadas en algunos periódicos, no es exacto que ni él ni el Consejo de Patrimonio de la República, al que perteneció como tal director general, han tenido iniciativas en la explotación colectiva de unas fincas de Aranjuez, a las cuales se han limitado a aplicar lo expresamente dispuesto en la ley de 22 de marzo de 1932 en la forma que la misma determina. El Siglo Futuro del 25/7/34.*

55 Ontígola es una pequeña población que pertenece a la actual provincia de Toledo lindante con el municipio de Aranjuez y tradicionalmente unida al mismo por múltiples lazos.

- **28 de Septiembre de 1934:** *Destitución del ayuntamiento socialista. Comunican del pueblo de Ontígola⁵⁵ que el gobernador de Toledo ha suspendido al Ayuntamiento, compuesto en su mayor parte por socialistas. Ha sido nombrado alcalde propietario don Juan Moreno de la CEDA y concejales tres agrarios, un radical y uno de Acción Popular. La Época del 28/9/34.*

- **1 de Octubre de 1934:** *Detención de comunistas alemanes y rusos en Aranjuez. Hace varios días llegaron varios extranjeros, hablando alemán y ruso. Se hospedaron en la casa de viajeros "La Murciana". Sospechando la Guardia Civil de estos individuos, practicó las siguientes detenciones: Adolph Levy, de Alemania; Julius Walter, de Berlín de profesión químico farmacéutico, su esposa se llama Leah y nació en Rusia. Están vecinados en los Estados Unidos. En los registros practicados se encontraron folletos en los que se (...) la apología comunista; dos cuadernos con direcciones, numerosa correspondencia en inglés, alemán y ruso; cartas en taquigrafía o clave y periódicos extremistas italianos, rusos y españoles. Viajan con pasaportes falsos y hablan poco el español. La Guardia Civil ha comunicado estas detenciones a la Dirección General de Seguridad. Otro matrimonio relacionado con los detenidos había marchado el sábado. Él se llama Leonidas, usa gafas, tiene abundante melena rubia y habla alemán. El Siglo Futuro del 1/10/34.*

- **5 de octubre de 1934:** *A las ocho de la mañana de ayer, cuando los obreros iban a entrar al trabajo, recibieron la orden de declarar la huelga general. A las*

diez el paro fue completo. El comercio y el mercado abrieron sus puertas, pero grupos de huelguistas obligaron a cerrarlas. La comisión patronal protestó ante el alcalde ante aquella coacción. Soldados del grupo de ametralladoras-cañones vigilan las fábricas de electricidad, depósitos de agua, fabrican pan, etc. (...) La Época del 6/10/34.

- 6 de Octubre de 1934: *Los obreros del Patrimonio de la República, en Aranjuez, que no se presenten al trabajo, serán despedidos. Acaba de recibirse una orden del director de Propiedades, manifestando que los obreros del Patrimonio de la República que no se presenten al trabajo serán despedidos. ABC del 7/10/34.*

- 13 de Octubre de 1934: *Se reintegran al trabajo todos los obreros de Aranjuez. Hoy entraron al trabajo todos los obreros. La población presenta aspecto normal. El casino ha abierto una suscripción para obsequiar a la fuerza pública y a las tropas. La Época del 13/10/34.*

- 13 de Octubre de 1934: *El gobernador ha destituido a todo el ayuntamiento y ha nombrado al nuevo, formado por seis radicales, cinco de la CEDA y cuatro independientes. La Libertad 14/10/34.*

- 26 de Noviembre de 1934: *Se detiene a los autores de varios sabotajes. La Guardia Civil ha detenido a varios jóvenes que durante la huelga hicieron actos de sabotaje cortando cables conductores de energía eléctrica. Convictos y confesos ingresaron en la cárcel. Los detenidos son los siguientes: José Medina, Antonio Tercero, Joaquín Medina, Ángel Campos, José García y*

Ángel Padillo, de filiación socialista y comunista. El Siglo Futuro del 27/11/34.

- **26 de Noviembre de 1934:** *En Aranjuez ha encontrado trabajo la mayor parte de obreros parados. Han empezado a moler remolacha la Fábrica Azucarera y la Compañía. La faena durará tres meses, durante los cuales se molerán cuarenta y cinco mil toneladas, mitigando esto el enorme paro que existe. La crisis terminaría casi totalmente con las obras de alcantarillado. Muchos obreros piden limosna.*
Heraldo de Madrid del 26/11/34.



Trabajo presentado originalmente en el **Primer Ciclo de Conferencias de Contrahistoria Local, Aranjuez 2013**, organizado por La Fundación Anselmo Lorenzo-Aranjuez y la Biblioteca Social La Tormenta, el día 19 de Octubre de 2013.

